

CUANDO CAE LA LLUVIA

por

Yanillys Pérez

YPR FILMS

+1 829 819 9090

[info@yprfilms.com](mailto:info@yprfilms.com)

Santo Domingo, Republica Dominicana.

SOBRE NEGRO, el sonido del agua tamborea sobre un techo de metal, mezclado con el graznido de un loro.

1A INT. CASA DE RESISTENCIA - DÍA 1A

Se observa el delicado rostro de una niña con los ojos cerrados, pues duerme dormida boca arriba. Dos niñas más pequeñas están acurrucadas con ella, y ella las envuelve con sus brazos.

En la esquina de la habitación hay un LORO suelto que mece su cabeza mientras repite la palabra «RESISTENCIA».

La niña entreabre un ojo y se vuelve a dormir.

NEGRO. Se oye el sonido de pasos rápidos y el chasquido de ramas secas.

2 EXT. SENDERO - NOCHE 2

Una mujer camina rápido por un camino de tierra, rodeado de de espesísima vegetación tropical. Los pies de la mujer se detienen, las patas de un animal están frente a ella, es un tigre, sus ojos brillan en la profunda oscuridad.

BACK TO:

1B EXT. CASA DE RESISTENCIA - CONTINUACIÓN 1B

EN NEGRO.

Se escuchan unos golpecitos suaves en la puerta, mezclados con la voz de una mujer. No se distingue lo que dice porque el parloteo del loro va en aumento, repitiendo la palabra «¡Resistencia!».

La niña vuelve a abrir sus grandes ojos, que denotan una mirada de indudable sabiduría. Se estruja la cara y desvía la mirada hacia el loro que sigue repitiendo su nombre, RESISTENCIA(9).

Resistencia se separa de las otras dos niñas y se levanta de la cama. Los golpes en la puerta suenan más fuerte y coinciden con el tono de voz impaciente de la mujer.

Resistencia se dirige rápidamente a la puerta principal de la humilde casa de madera. Pasa junto a los escasos muebles y paredes casi desnudas. En el camino, se topa con unos charcos de agua en el piso de cemento, y salta en el charco, feliz.

Resistencia mira los orificios en el techo de metal, de donde aún caen gotas.

La niña quita rápidamente una silla que está apoyada detrás de la puerta principal, se sube en ella y abre un pestillo. Baja y abre un candado, y finalmente termina de abrir la puerta.

Resistencia abraza a una mujer con la ropa húmeda y avisa a sus hermanas.

RESISTENCIA  
¡Mami regresó de la mina!

La mujer cansada, regaña a Resistencia.

MARTA  
Tengo horas llamándote.

MARTA (32), tiene un rostro suave, que contrasta con su carácter fuerte, su estatura pequeña y cabello color azabache.

La niña más pequeña salta alegre sobre en el agua encharcada, y va corriendo a su mamá con los brazos abiertos.

MÍA (5), tiene la piel más oscura que sus hermanas y el pelo rizado. Sigue a su mamá a todos lados.

Marta se despoja de su bolso y de un gran saco medio vacío.

Resistencia y Mía brincan en el charquito de agua.

MARTA (continuación)  
Dejen de ensuciarse. Resistencia,  
¿quién va a lavarles la ropa sucia?

Resistencia para de saltar, pero Mía la jala para seguir jugando.

Resistencia mira a Marta molesta. Marta toma un trapo y empieza a secar los charcos.

MARTA (continuación)  
Tu sabes muy bien Resistencia que siempre tienes que dejar una vasija aquí para cuando llueve.

ESPERANZA (7), delgada, silenciosa y tímida, aprieta un pintalabios en la mano, mientras observa a su mamá desde la distancia y las lágrimas resbalan por sus mejillas.

MARTA (continuación)  
 Mi hija, cada vez que regreso  
 lloras. ¿Qué tienes?

Marta termina de secar el agua en el piso y abraza a Esperanza. Enseguida, le da dinero a Resistencia.

MARTA (continuación)  
 Ve a comprar el desayuno y paga lo  
 que debes de esta semana en el  
 colmado.

MÍA  
 ¡Al fin vamos a comer la comida rica  
 de mami!

Mía salta de alegría y da la espalda a Resistencia.

MARTA  
 Resistencia la próxima vez no  
 olvides colocar la cubeta, que yo  
 regreso demasiado cansada para  
 ocuparme de esto.

RESISTENCIA  
 Es que me quedé dormida.

Resistencia se pone un pantalón corto y sale de la casa.

3 EXT. COLMADO - DÍA

3

El rostro de Resistencia deslumbra alegría y una sonrisa tímida se le escapa.

EL JOVEN DEL COLMADO (30), le pasa una bolsa con pan, queso, jamón, un batido frío de chocolate y un tetrabrick de jugo de naranja. El joven se da cuenta de lo contenta que parece Resistencia.

JOVEN DEL COLMADO  
 ¿Regresó tu mamá?

Resistencia asiente sonriente y le paga.

El joven busca un cuaderno, verifica el total de la deuda que está escrito al lado del nombre de Resistencia. Calcula el total y le devuelve algunas monedas.

Cuando Resistencia va a recibir las monedas, el joven roza su mano con los dedos. Resistencia retira la mano con rapidez y aprieta las monedas en su puño. Se marcha de la tienda inmediatamente.

4 EXT. CALLE, FRENTE CASA DE RESISTENCIA - DÍA 4

Resistencia regresa brincando con las bolsas de compra en la mano. Contenta, tararea una canción.

Mía y Esperanza juegan en la calle con unos niños.  
Resistencia se detiene y las llama con voz autoritaria.

RESISTENCIA

Vamos para la casa.

ESPERANZA

Ya mami regresó, tu no eres quién  
para mandar.

Resistencia la jala por el brazo, Esperanza se defiende.

ESPERANZA (continuación)

Déjame tranquila, ¡vieja amargada!

Resistencia se dirige al grupo de niños para buscar a Mía y la jala del brazo. Mía logra zafarse y regresa a jugar.

5 EXT. PATIO, CASA DE RESISTENCIA - DÍA 5

Resistencia corre al patio de la casa, Marta lo acaba de rastrillar y ahora recoge los mangos caídos de los árboles que rodean la pequeña casa. En una esquina se escucha una pequeña radio que transmite las noticias del día.

RADIO (OS)

En dajabon la situación esta  
compleja, la frontera con Haití está  
revuelta, hay inestabilidad en la  
población...

Resistencia apaga la radio molesta y le reprocha a su mamá.

RESISTENCIA

Eres una irresponsable, ¿por qué las  
deja salir sin desayunar?

Marta regaña a Resistencia por faltarle el respeto.

MARTA

Mira, niña. Te estás volviendo loca.

RESISTENCIA

Yo quiero algo normal, estoy harta  
de ti.

Resistencia entra con pasos decisivos a la casa para hacerse el desayuno.

6 INT/EXT. COCINA, PATIO CASA DE RESISTENCIA - DÍA 6

Resistencia corta un trozo de pan y le unta mantequilla para su desayuno. Marta entra para ayudarla y le fríe un huevo.

MARTA

Mira, el huevo te lo hice como te gusta.

Resistencia oculta su alegría mientras Marta le sirve el huevo y le da una de las bebidas de chocolate.

MARTA (continuación)

Para ti sola, no le digas a tus hermanas.

Marta le pica el ojo a Resistencia y a ella se le escapa una sonrisa.

Marta se marcha a su habitación. Resistencia la mira de lejos a través de la puerta entreabierta.

Marta regresa con un tabaco en la mano y una piedra de un azul intenso como el mar, de larimar que coloca en la mano a Resistencia. La niña la toca y juega con ella entre sus pequeños dedos, mientras sus ojos titilan y le sonrían a la madre.

Marta sale al patio. Resistencia muerde el pan contenta, mientras observa a Marta que se sienta en un bloque.

Marta sale al patio. Resistencia muerde el pan contenta, mientras observa a Marta que se sienta en un bloque.

MARTA (O.S) (continuación)

Resistencia.

7 EXT. PATIO CASA DE RESISTENCIA - CONTINUACIÓN 7

Resistencia obedece inmediatamente, coloca la piedra de larimar en el bolsillo de sus pantalones cortos y sale con el pan en la boca, un puro en una mano y una caja de fósforos en la otra. Entrega estos dos objetos a Marta.

Resistencia se sienta frente a Marta, se concentra en el grueso tabaco marrón, que su madre tiene entre los labios. La mirada de Marta se transforma mientras murmura entre dientes a los espíritus.

Marta enciende el puro y fuma, aspirando el humo que produce el fuego de las hojas del tabaco al interior. Comienza a moverlo de un lado a otro con las yemas de dos dedos, el puro parece estar adherido a sus labios.

La punta del puro se llena de cenizas que ella deja caer.  
Marta descifra las figuras de cenizas del tabaco.

MARTA

¿Lo ves?

Concentrada, Resistencia escucha lo que su madre predice y abruptamente nota un poco de cenizas blancas, que se despliegan en un patrón escamoso.

MARTA (continuación)

¿Qué es?

RESISTENCIA

Prosperidad.

Marta sonrío.

MARTA

Así mismo hacía tu abuela conmigo,  
pero tú eres mejor que yo.

Resistencia esconde su sonrisa. Marta sigue fumando y le muestra a Resistencia una línea larga negra en las cenizas del tabaco.

MARTA (continuación)

¡Un viaje!

Las dos quedan en silencio observando la línea. Los labios de Marta jalan constantemente el tabaco, mientras que el rojo del fuego que quema las cenizas aumenta. El humo las envuelve.

Marta vuelve a mirar las cenizas del tabaco, pero esta vez no le gusta lo que ve. Hay puntos negros en las cenizas. Ambas se quedan en silencio y al cabo de un rato, Marta lo confirma.

MARTA (continuación)

¡Problemas!

Resistencia se acerca para ver mejor las cenizas en el tabaco y, efectivamente, se ven unos puntos negros.

Marta tira el tabaco en el piso, lo remueve con los pies, intentando hacer desaparecer las cenizas entre la tierra.

MARTA (continuación)

Para que no ocurra.

Resistencia entiende y repite el mismo movimiento que su madre.

Un rayo de luz cálida ilumina el patio de la casa.

Marta empieza a quemar las hojas que tiene acumuladas en el patio. Resistencia recoge al otro lado los mangos apilados, que empieza a colocarlos en su blusa.

Se escuchan las noticias de fondo. Resistencia voltea y ve a la vecina que, con la radio en mano, se asoma por la pared que divide las dos casas.

RESISTENCIA

Bendición, madrina.

La MADRINA de Resistencia (42), es una mujer de ojos claros.

MADRINA DE RESISTENCIA

¡Dios te bendiga! Comadre, ¿viste cómo está eso en Haití? Se están matando feo.

Resistencia se dirige a la casa llevando los mangos en su blusa

RADIO (O.S.)

Guerra de bandas en Haití deja decenas de muertos. En el ataque que ocurrió esta madrugada fueron destruidas 127 casas, algunas con maquinaria pesada, y otras incendiadas. 47 personas fueron asesinadas, de las cuales 16 eran miembros de la banda G-PEP.

Las dos mujeres escuchan atentas.

RADIO (O.S.) (continuación)

Esta crisis se profundiza con la escasez de combustible, pues el mercado informal se ha adueñado del negocio, vendiendo a más de 12,8 dólares el galón, más del doble del precio establecido para las estaciones de servicio, que desde hace semanas se encuentran cerradas, al igual que las oficinas públicas y privadas.

MADRINA

Ay comadre, esto está feo. Dicen que van a cerrar la frontera porque esas bandas quieren meterse aquí.

MARTA

Si cierran la frontera todo se me complica comadre, porque se me hace más difícil conseguir la mercancía para llevar a las minas.

Resistencia entra a la casa con los mangos.

RADIO (O.S.)

El presidente dominicano insta a la comunidad internacional a tomar acción, pues es una amenaza...

Resistencia entra a la casa con los mangos.

9 INT. COCINA, CASA DE RESISTENCIA - CONTINUACIÓN 9

Resistencia mete los mangos en la nevera que solo tiene botellas de agua, agarra una y toma un trago. Las noticias de la radio se escuchan ininteligibles de fondo.

Resistencia regresa en dirección al patio, pero se detiene y se posiciona detrás de la puerta. Mira por la ranura de madera, desde donde observa a Marta y su madrina conversar.

10 EXT. PATIO, CASA DE RESISTENCIA - CONTINUACIÓN 10

Desde el punto de vista de Resistencia, ve a las dos mujeres desahogarse intensamente sobre el paredón.

MADRINA

Comadre, ¿Cómo siguen las cosas por las minas? ¿Rubén qué le dijo, cuándo viene de las minas?

MARTA

Él mando a decirle que viene pronto, que no se preocupe.

Marta baja la cabeza con tristeza y mira su rastrillo, enseguida desvía la mirada en dirección la casa, pero no ve a Resistencia, que se esconde aun más detrás de la puerta.

MARTA (O.S.) (continuación)

¿Usted se acuerda comadre todas las señales que le conté del tabaco?

Resistencia detrás de la puerta sigue escuchando lo que conversan. Su imaginación vuela desde su escondite.

CORTE A:

## 11 EXT. CAMINO A LA MINA - DÍA

11

Marta va sentada en una camioneta, Resistencia a su lado, Esperanza atada a Marta y Mia encantada con el viaje, los pasajeros van unos encima de los otros. Las ruedas del camión se atascan en el lodo, el motor rechina.

Marta y los pasajeros bajan para ayudar a empujar el vehículo, pero nada. Esperan ayuda de otro camión, que no termina de llegar. Resistencia ve el sol caer. Marta se desespera, le hace señas a Resistencia y a las niñas.

Marta, con actitud, se tira al hombro un saco pesado mucho más grande que su figura.

## 12 EXT. SENDERO, BOSQUE TROPICAL - DÍA

12

Las ramitas se parten cuando Marta camina por un sendero lleno de maleza. Sus pasos son firmes y seguros en medio de un bosque tropical interminable de árboles altos y plantas trepadoras.

Es la mismo bosque con la que soñó Resistencia, ella marcha detrás de su mamá. Mía la sigue brincando, Esperanza ya está cansada. Cada una lleva una mochila y una botella de plástico llena de agua.

Resistencia sigue a Marta. La familia se sumerge en una jungla de árboles frondosos. Marta apoya sobre la espalda el saco pesado, necesita de ambos brazos para mantenerlo balanceado.

Es un lugar caliente y húmedo, el ruido de los insectos y aves son sus únicos acompañantes. Sobre el rostro y cuello de Marta, caen gotas de sudor.

Cuando el saco se va de lado, Marta se da cuenta de que está perdida. Mira alrededor, pero todos los caminos son iguales. Resistencia trata de ayudarla, pero solamente ve un mar de árboles que se despliega alrededor.

Marta se frustra con el saco, que no se comporta como ella quisiera. Amarra fuertemente el mecate que sujeta el saco cerrado mientras lo regaña y susurra entre dientes. Apenas entendemos lo que dice.

Marta se seca el sudor y se pone nuevamente el saco al hombro, sube la mirada y ve a un hombre. Resistencia ve frente a ella, a la distancia, frente a ella, a la distancia, un tigre con ojos amarillos la mira fijamente.

Paralizada, Marta respira profundo, tratando de calmar su respiración y ocultar su miedo.

Aprieta la mano derecha, cierra el puño y mira fijamente al animal, como si lo desafiara.

Susurra entre sus dientes, como si rogara a los espíritus. El tigre se da la vuelta y sigue el camino delante de ella. Marta agarra a las niñas de la mano y lo siguen.

El sol esta cayendo tras los árboles, mientras que el ruido de las aves y los insectos se mantiene. Marta camina detrás del animal como una carreta sin parar, confiada, sin siquiera mirar para atrás.

El tiempo pasa. Todas siguen aún al tigre. Resistencia baja la mirada a sus pies, su calzado se ha roto. Tienen un hueco que deja aparecer sus dedos rojos irritados de tanto caminar.

Resistencia levanta nuevamente la mirada. La noche se está instalando y una luz parpadea en la distancia. La música y las risas le dan la bienvenida.

Resistencia busca al tigre con la mirada, pero ya no está por ningún lado. Ella vuelve a mirar los zapatos que ya no dan para más. Se nota el dolor de sus pies al caminar, va arrastrándolos y levantando tierra.

Marta sujeta fuertemente con sus brazos el saco que vuelve a colocarse al hombro y camina hacia la luz. El camino está enlodado.

13

EXT. CALLE, MINAS EN LA FRONTERA - NOCHE

13

Marta, Resistencia y sus hermanitas llegan a una encrucijada de caminos de tierra, a los lados, hay algunas casuchas de metal y madera destartadas.

Mientras Marta avanza en medio de la calle de piedra gris, a lo lejos se ve a un hombre delgado y sudoroso con una botella de cerveza en la mano, que mueve sus pies al compás de una bachata.

La vecina de la esquina, NENA (29), con una bebé en los brazos, se acerca y la saluda con acento haitiana.

NENA

Besa la mano a tu madrina.

MARTA

¡Dios te bendiga, mi chichí!

Mía corre a cargar al bebé, Esperanza la sigue, Resistencia también juega con el bebé.

Una mujer las saluda, MININA (30), Haitiana, delgada y de hermosa sonrisa, anuncia a los demás.

NENA (O.S.)

Llegó Marta.

Algunas mujeres se le acercan y los acentos de la frontera se mezclan en una armonía, unos haitianos, otros dominicanos.

MININA

¿Me trajiste lo que te encargué?

Otra mujer con acento Haitiano, LA DIABLA (35), se acerca sonriente, abrazada a un minero.

LA DIABLA

¿Me trajo el encargo, Marta?

Todas las demás mujeres preguntan lo mismo.

MARTA

Ah, echa pa' allá, ¿no ves que estoy cansada?

Marta coloca el saco en el piso y busca su llave. Minina le da un vaso de cerveza fría y Marta suspira. Al fin ha llegado.

Marta sonríe y toma de su vaso, sedienta después de la caminata.

Unos MINEROS la saludan, también esperan sus encargos.

La luz se va. En la oscuridad, escuchamos a todos quejarse por la falta de electricidad.

- 14 INT. CASA DE MARTA EN LAS MINAS - NOCHE 14
- Resistencia y las otras dos niñas siguen a Marta a la casa de metal. Marta deja el bulto pesado en el aposento y va directo a abrir la puerta trasera de la pequeña casa.
- 15 EXT. PATIO, BAÑO, CASA EN LAS MINAS - CONTINUACIÓN 15
- Resistencia corre por el patio y entra en el baño. Cuatro placas metálicas cubren los lados del baño sin techo, donde reposa un balde con agua de lluvia y una vasija de plástico al lado.

Marta toma la vasija de plástico con agua del balde, le cierra la boca a Mía y le hecha el agua arriba, Mía salta emocionada, Resistencia aprieta la boca y se hecha un poco de agua en la cara, aliviada al sentir el agua fría sobre su piel. El calor las tenía inquietas. Resistencia mira el cielo estrellado. El sonido de unas ranas llama su atención, Resistencia trata de buscar en la oscuridad.

16

INT. CASA DE MARTA EN LAS MINAS - CONTINUACIÓN

16

Resistencia ya está cambiada y se pone unas chanclas que le pasa su mamá. Marta prende una vela, saca unos salami de su saco y unos plátanos, les prepara de cenar a las hijas. Mía bebe agua desesperada del pote, ya le queda poco.

MARTA

Mía acuérdate que aquí el agua está podrida, no la puedes beber y yo no se cuando pueda bajar al pueblo a comprar los galones de agua.

ESPERANZA

Si se te termina no te voy a dar mi agua Mía.

Las niñas discuten en el fondo. Resistencia ayuda a Marta a abrir el saco en su pequeña sala. Ropa colorida desborda del bulto. Entre la ropa, revela sábanas, medicamentos y varios objetos pequeños, que ella empieza a dividir y a colocarles precio. Los organiza sobre un tronco, que funciona como mueble en la esquina, y sobre la mesa rústica de madera.

Los pocos utensilios que Marta tiene en la pequeña casa están cubiertos por las prendas.

Un hombre con camisa abierta, sudado y quemado por el sol, entra con un vaso de cerveza en mano. Él es PELO LINDO (38).

Marta y Esperanza salen a jugar. Resistencia pone mala cara al ver al hombre, y le da la espalda, mientras se come las uñas, vuelve a mirarle de reojo, mientras coloca sus zapatos.

PELO LINDO

¿Y tú cuándo llegaste?

Pelo Lindo se le acerca seductor y le aprieta las nalgas a Marta. Ella le empuja y se aleja.

Pelo Lindo se tira en la cama y desde ahí insiste con el dedo para que vaya donde está él.

Marta hace como que lo ignora.

PELO LINDO (continuación)  
Deja de hacerte. ¡Ven!

Marta mira a Resistencia, quien le voltea los ojos y corre fuera de la casa.

17 INT. CASA EN LAS MINAS, HABITACIÓN - CONTINUACIÓN 17

El gallo canta en la oscuridad de la madrugada. Resistencia y las niñas ven a una serpiente. Marta se despierta y ve la silueta de una mujer que desaparece.

MARTA (O.S)  
Una jabá.

Una serpiente de color marrón oscuro con anillos más claros. Está enrollada arriba de un tronco que hace de mesita de noche al lado de la cama. Pelo Lindo sale de la habitación. Marta mira la víbora con repulsión mientras se desliza con cuidado de su cama.

Pelo Lindo regresa con un palo de escoba y desde lejos, poco a poco se aproxima a la víbora. Esta se enrolla en el palo y él con cuidado la saca de la casa.

18 EXT. PATIO, EN LAS MINAS - MADRUGADA 18

Resistencia observa a Marta que fuma su tabaco en el patio. Los pies de Marta pisotean la tierra roja de la casa. Marta concentrada en el tabaco, descifra unas cenizas negras que aparecen, frunce las cejas, no le gusta lo que ve.

De fondo se escuchan los gritos de Mía y Esperanza motivadas por la serpiente.

Pelo Lindo regresa con el palo sin la víbora. Marta termina de fumar y estruja la colilla del tabaco contra la tierra rojiza.

Marta entra en la casa, molesta y saca un poco de salami del saco. Pelo Lindo se apresura a vestirse, se acerca para besar a Marta, quien se aleja de mala manera, Pelo Lindo sonrío, sabe que se le pasará su molestia más tarde.

19 EXT. CASA DE MARTA EN LAS MINAS, FRENTE - MADRUGADA 19

Resistencia ayuda a Marta, que saca frente a la casa una mesa de madera, prende un carbón con algunas piedras, hecha aceite y fríe un pedazo de salami.

Resistencia mira la calle de tierra roja desértica.

Nena sale de su casa con el bebé en brazos. Marta le sonríe al bebé y a su amiga, enseguida le sirve un pedazo de salami.

MARTA

¿Escuchaste de la chapeadora que se apareció por aquí?

Resistencia carga al bebé y disimula que juega con él mientras sigue escuchando.

NENA

Por eso yo quedarme aquí con mi muchacho, cualquier descuido se le roban al hombre.

MARTA

Esas mujeres no respetan lo ajeno.

Marta le hace seña de callar. Los vecinos empiezan salir, y los clientes afloran delante del puesto de Marta, que ya ha vendido todo antes del amanecer.

20

INT. CASA DE MARTA EN LAS MINAS - DÍA

20

Dentro de la casa de Marta está la mujer de anoche, Minina, que contenta le paga con unos billetes por un vestido con un patrón de flores y unos tacones rojos. Su amiga, Nena, le paga por una lata de leche en polvo para el bebé con unas pequeñas piedras de larimar. Resistencia ayuda a colocar la compra de cada persona en una funda plástica.

MARTA

Dile a tu marido que me termine de pagar la deuda cuando encuentre algo. Tú sabes que necesito...

NENA

Sí, claro que si.

El bebé de Nena empieza a llorar. Esperanza y Mía le hacen morisqueta para calmarlo.

21

EXT. BAÑO, CASA DE MARTA EN LAS MINAS - CONTINUACIÓN

21

Solas en la casa, Resistencia mira a Marta, contenta, que cuenta los billetes y algunas piedras de larimar que le dejaron como forma de pago, guarda el dinero y las piedras de larimar en una bolsa de plástico y enseguida lo esconde debajo de la basura del baño.

22 EXT. BOSQUE TROPICAL, EN LAS MINAS - DÍA 22

Resistencia va agarrada de la mano de Mía y Esperanza, Marta camina delante. En una jungla, en medio de un camino infinito bordeado por árboles enormes, con el sonido de las aves y de los insectos alrededor.

23 EXT. RÍO EN LAS MINAS - DÍA 23

Resistencia ve a unos niños Haitianos que juegan y corren alrededor del río. Mía y Esperanza se quedan ahí jugando con ellos mientras observan unas hormigas cortadoras de hojas.

Al lado de Resistencia, están agachadas Marta y su madrina.

MADRINA DE RESISTENCIA

Dicen que en estos hoyos hay oro, a los mineros no les interesa porque ellos buscan ganar grandes cantidades, y el larimar les deja mucho más, pero tu vas a ver, comadre, que con esto nos compramos la comida de la semana.

Marta, contenta, agita de un lado al otro la batea que tiene en la mano; un instrumento que le sirve para colar las pepitas de oro que buscan entre el lodo.

La madrina también tiene una batea, donde agita nuevamente el lodo, quitando las piedras. Revuelve otra vez, y de nuevo quita las piedras. Repiten tres veces lo mismo, con la esperanza de encontrar algunas pepitas de oro.

Gotas de sudor se forman en sus frente, las tres sudan a chorros, a pesar de que las cobija la sombra de un árbol.

Siguen sin descansar hasta sacar un puntito, una piedra oscura que Resistencia mira con atención en su mano.

24 EXT. PATIO, CASA DE RUBÉN EN LAS MINAS - DÍA 24

Resistencia corre detrás de Marta y la madrina mientras llegan al patio de una choza de metal.

La madrina le da un beso en la boca a su marido, RUBÉN (55) un joyero que se levanta de su silla en su taller artesanal. Marta le pasa la piedra a Rubén.

Rubén enseguida sumerge la piedra en mercurio y un puntito de oro reluce en su mano.

Las tres se miran felices.

Resistencia camina junto a Marta, que lleva a Mía y Esperanza agarradas de la mano. Pasan un río un poco enlodado. Mía lo toca, y Marta le da un manotazo. La jala y siguen caminando.

MARTA

Te he dicho que no toques cualquier agua aquí en las minas.

Al caer el sol, Resistencia y Marta se van a bañar a un río, se sientan sobre una roca y el agua cristalina corre entre sus pies.

Marta coge un puro y lo enciende. Concentrada en él, observa las cenizas que se queman en la punta del tabaco, moviéndolo de un lado al otro entre sus labios.

Con nuevos ánimos, Marta espera ver algo más alentador en las cenizas. Frota sus dedos, pero el tabaco le vuelve a mostrar escamas y puntos conformados por cenizas negras. Marta estruja el tabaco contra la piedra, queriendo borrar lo que vio nuevamente.

Marta se lanza al agua, ve a la misma mujer, Resistencia ve como la misma serpiente que había en la casa se le enrolla a Marta en la pierna. Marta se sacude de miedo y cae inconsciente.

Resistencia y las niñas corren dónde Marta. Asustadas, la jalan a la orilla, las manos de unos hombres las ayudan.

Cuando Marta abre los ojos, arriba de ella ve a Pelo Lindo y a sus amigos MINEROS. Sus caras de preocupación se convierten en sonrisas al verla despertar.

MARTA (continuación)

Esa jabá.

Marta se levanta, Resistencia busca en su pierna la mordedura de la víbora, pero sus piernas están intactas.

Marta, sorprendida, trata de dejar de lado lo ocurrido mientras se levanta e intenta explicar.

MARTA (continuación)

Me caí, esa jabá me empujó.

Pelo Lindo la abraza, Marta se niega, pero Pelo Lindo le susurra al oído.

PELO LINDO

Olvídate de eso. Conseguimos algo grande.

MINERO ESPOSO DE NENA  
Vamos a beber un par de cervezas,  
Marta.

MARTA  
Págame lo mío.

MINERO ESPOSO DE NENA  
Claro que lo haré, ya tengo lo tuyo  
asegurado.

Pelo Lindo sigue abrazando a Marta.

PELO LINDO  
Te voy a dar dinero para tus hijas.

Marta, contenta, lo mira con los ojos brillantes. Marta se aleja con el grupo de MINEROS, todos muy contentos.

MARTA (O.S)  
Ese lugar de fieras.

26 EXT. BAR EN LAS MINAS - NOCHE

26

Al caer la noche, se encuentran en un humilde bar que consiste en solo cuatro palos y una lona plástica por techo.

Resistencia, sentada, mira a Marta al lado de Pelo Lindo, que bebe de un vaso de cerveza. Suena una canción de Julio Iglesias. Marta tararea la canción y mira a Pelo Lindo que se levanta de su asiento y tumba las botellas de cerveza vacías sin querer.

MARTA (OS)  
¡Hey! No creas que te guardo algún rencor. Es siempre más feliz quien más amó y ese siempre fui yo ¡Ya ves! Tú nunca me has querido, ya lo ves. Que nunca he sido tuyo, ya lo sé. Fue solo por orgullo ese querer...

Pelo Lindo se aleja dando unos pasitos, moviéndose un poco al ritmo de la canción y saluda a una mujer en la esquina con los otros mineros.

MARTA (continuación)  
Resistencia, ve a acostar a tus hermanas y espérenme en la casa que ya yo voy.

Resistencia se aleja de mala gana, finge jugar con las hermanas cuando ve a lo lejos a Marta que sale molesta del lugar, con cerveza en la mano.

Pelo Lindo la sigue aburrido, los gestos de ella son violentos. Ambos se alejan peleando. Resistencia se acerca tratando de escuchar la conversación.

MARTA (continuación)

¿Tú crees que yo no vi cómo mirabas a esa jabá?

Marta está frente a una mujer con un mini vestido de piel de serpiente, quien la mira desafiante.

PELO LINDO

Estás loca, tú lo que estás es borracha.

Marta tira la cerveza a la tierra.

Pelo Lindo regresa con el grupo de mineros y mujeres, que los acompañan entre risas y alcohol.

En el camino Marta se encuentra con sus hijas que juegan con el ahijado y su comadre Nena.

MARTA

Vengan pa' la casa.

Las niñas corretean alrededor, no quieren entrar a la casa.

NENA

Ya es tarde, vayan pa' la casa que yo también voy a entrar a dormir el bebé.

Resistencia sigue a Marta y entran a la casa. Nena trata de atrapar a Mía que se le escapa corriendo.

27

INT. CASA DE MARTA EN LAS MINAS - NOCHE

27

Marta se tira en la cama. Resistencia la mira desde la puerta.

Se escuchan unas motocicletas, seguidas de gritos de mujeres y niñas, un disparo, más unos gritos que se entremezclan con el rugir de unas fieras.

Resistencia se asusta y corre a la puerta, Marta la detiene para que no salga, y se asoma a ver. Resistencia corre a mirar junto a ella.

Pelo Lindo pasa corriendo y desaparece en la oscuridad entre los arbustos.

Marta abre la puerta, Mía y Esperanza salen del escondite donde estaban junto a Nena y el bebé. Marta cierra inmediatamente la puerta, asustada.

Tocan la puerta. Una mujer le suplica.

MININA (O.C.)  
Déjame entrar.

Marta le abre inmediatamente y cierra detrás de ella. Está oscuro y las dos mujeres parecen asustadas. Minina le cuenta en voz baja lo ocurrido.

MININA (continuación)  
Dispararon a él porque estaba  
llevándose el larimar escondido de  
los otros.

MARTA  
¿Quién?

MININA  
Ya tu sabes, El jefe del sindicato.

Marta se pone la mano en la boca.

MININA (continuación)  
Lo descubrieron robando y sacando el  
larimar.

Todas se quedan quietas, los ojos latentes de miedo, mientras se escucha en la oscuridad el ruido fuerte y ensordecedor de unos motores pasar.

28

INT/EXT. CASA DE MARTA EN LAS MINAS - DÍA

28

Un gallo canta a la distancia, un perro ladra sin parar y se escuchan los gritos de una mujer.

Resistencia, despierta asustada. Marta sale corriendo de la habitación y Resistencia la sigue.

Desde la casa, Resistencia puede ver los pies de una niña y su madre tiradas en el suelo.

Marta le tapa los ojos a Resistencia, quien solo puede ver el vestido amarillo de la niña levantado, la madre de la niña que llora y a UNA MUJER con sangre en las manos.

MADRE EN LAS MINAS  
Entraron a la casa e hicieron de  
todo.

Marta entra a sus hijas a la casa y cierra la puerta.

29 INT. HABITACIÓN, CASA DE MARTA EN LAS MINAS - DÍA 29

Más tarde, Marta nerviosa viste a sus hijas con prisa. Marta peina a Esperanza. Mía llora. Marta la toma en sus brazos y le explica.

MARTA  
Volveré en unos días, cuando termine  
de vender la mercancía y recupere lo  
que me deben. Te lo prometo.

Marta sale corriendo con las niñas para alcanzar a la madrina.

30 EXT. BOSQUE TROPICAL - DÍA 30

La madrina de Resistencia está lista para irse con mochila al hombro y su hija RÍO (2), Marta la alcanza y le entrega a las niñas.

La madrina se aleja con Resistencia de la mano, quien lleva cargada a Mía y tomada de la mano a Esperanza.

Resistencia voltea constantemente mientras ve a su madre que le dice adiós y, entonces, le da la espalda.

Resistencia, con los ojos húmedos, ve el camino de tierra delante de ella, rodeado de árboles y bordeado por un río.

CUT TO:

31 INT. CASA DE RESISTENCIA - CONTINUACIÓN 31

Resistencia sigue escuchando escondida detrás de la puerta.

MARTA  
Ese mismo día que ustedes se fueron,  
el marido de Nena tuvo un accidente  
sacando larimar y murió, al otro día  
la mafia les exigió su parte a otros  
amigos mineros y la violencia se  
instalo. No se puede volver a la  
mina por estos tiempo, comadre.

MADRINA

Yo ya quiero que Rubén regrese, he estado muy preocupada.

MARTA

A Rubén ellos le respetan comadre, porque él les compra todo el larimar que le llevan a mejor precio que en el mercado. El sindicato se dañó, comadre. Se volvió una mafia.

\*

Se escucha el parloteo del loro. Desde la ranura de la madera, vemos a Marta que sigue hablando con la madrina.

EL LORO

La mafia, la mafia.

Resistencia le hace seña con sus dedos al loro para que se calle, pero sigue parloteando la misma palabra.

MARTA (O.S.)

Resistencia, estoy cansada de decirte que dejes de escuchar lo que no debes.

MADRINA

Resistencia, tráeme mi loro.

Resistencia sale del escondite, molesta. Se acerca con el loro en mano y se lo entrega a la madrina, la dueña del loro.

MADRINA DE RESISTENCIA

Resistencia, te he dicho mil veces que lo dejes dormir aquí, en su jaula.

Resistencia no le hace caso, le da la espalda y entra a la casa.

32

INT. CASA DE RESISTENCIA - CONTINUACIÓN

32

Resistencia entra en la cocina, pero se detiene y vuelve de puntillas hasta su escondite. Esta vez, se pega al muro de madera de la casa y trata de seguir escuchando lo que cuenta su madre.

MARTA (O.S.)

Anda el rumor que de la mafia anda buscando el larimar que ellos no declararon. Pelo Lindo y los amigos están desaparecido, escondido vaya usted a saber a dónde.

La comadre sigue asombrada y preocupada.

MADRINA DE RESISTENCIA  
Eso era otra cosa allá. Yo me  
acuerdo cuando llegué la primera  
vez. Yo misma fui quien te llevó  
para allá con Rubén, nos iba bien.  
¿Te acuerdas cuando vivíamos juntas?

Las hermanas de Resistencia entran a la casa.

MÍA  
¡Llegó el agua! Mía se pega a beber  
de la llave.

Marta corre adentro de la casa y ve a Resistencia que trata de disimular, pero es muy tarde. Marta le da un manotazo en la cabeza.

MARTA  
¿Qué te dije?

Marta corre a llenar vasijas de agua.

MARTA (continuación)  
Resistencia trae las poncheras para  
lavar.

Resistencia acerca las poncheras y las llena de agua.

Marta saca la ropa sucia de ella y de las niñas.

MARTA (continuación)  
Resistencia, ¿por qué acumulas tanta  
ropa, por qué no la lavas en la  
semana?

Resistencia no le responde.

MARTA (continuación)  
Trae mis zapatos de las minas para  
lavarlos.

Resistencia corre dentro de la casa y regresa con los zapatos enlodados de Marta.

MÍA  
Yo te lo lavo, mami.

Mía se sube en una silla para alcanzar la llave y el cepillo, con el que comienza a lavar los zapatos de su madre.

Resistencia sigue inmersa en sus pensamientos.

MARTA

Esa es mi hija, tan buena. Cuando seas grandes serás una mujer exitosa.

Resistencia ofendida, reacciona.

RESISTENCIA

Yo sé por qué tú no tienes tiempo ni de lavar tu ropa por allá. Irresponsable...

MARTA

Mira, muchacha del diache, es loca que tú estas.

Marta levanta la mano, Resistencia corre en dirección a la habitación.

33 INT. HABITACIÓN - CONTINUACIÓN 33

Resistencia se envuelve en las sábanas, afligida. Con los dedos repasan las ramas dibujadas en las sábanas.

De fondo, escucha a sus hermanas jugar en el patio bajo la manguera de agua y a Marta bañándolas.

34 EXT. CASA DE LA MADRINA - NOCHE 34

En la noche, Resistencia, bien peinada, se sienta en el paredón fuera de su casa y ve a Marta festejar con los vecinos y su madrina, que saca un pastel con una vela encendida para su marido.

MARTA

Bienvenido, Rubén.

Un joven con una tambora; otro, un rayo, otro un acordeón, comienzan a tocar perico ripiao.

RUBÉN

Para ti, Marta.

Rubén le muestra la güira y la tambora que suenan ahora de protagonistas de fondo. Rubén la saca a bailar junto a la madrina. Marta baila sonriente con ellos.

Mía saca a bailar a la hija pequeña de la madrina, Río.

MÍA

¡Baila, Río!

Esperanza tiene pintalabios rojo como el de Marta, y baila con una vecina travesti AMANDA (45), de aspecto frágil, pero sonriente.

Esperanza imita los movimientos de cintura de Amanda, hasta abajo. Se ve que la quiere mucho. Amanda le da de su botella a Esperanza. Ella balancea la botella y le da un trago.

RESISTENCIA

Deja de darle alcohol, que ella no es una adulta.

Amanda se defiende.

AMANDA

Eso no es nada, es con amor.

RESISTENCIA

¿Amor de qué?

Amanda se ríe y con ritmo le responde.

AMANDA

A mi manera.

Resistencia trata de quitarle la botella a Esperanza, pero se le escapa.

Resistencia se va a otra esquina.

Cuando los músicos se van, la madrina pone una canción.

Resistencia sonríe y tararea la canción, que visiblemente conoce por su mamá que la canta al mismo tiempo, Resistencia salta a bailar con Marta, al ritmo de un merengue *Cosas de el*, de Miriam Cruz.

La inocencia de Resistencia sobresale durante esa canción, mientras se mueve al ritmo, sonriente sin parar, baila al compás de la música. Se pone roja del sudor, pero sigue disfrutando hasta el final, que termina y Marta se aleja a beberse otra cerveza.

La música cambia. Resistencia sale hacia el patio, antes voltea a chequear a sus hermanas. Esperanza está en una esquina con Amanda, jugando y maquillándose; Mía corre a bailar ahora junto a Marta. Baja la mirada y continúa su camino. Adentro todos siguen divirtiéndose.

Afuera, en la OSCURIDAD, Resistencia juega con otros niños en una esquina, están montados en un árbol como murciélagos. Se escucha el chasqueo de una rama. Uno de los niños prende un palito y le pasa a Resistencia, quien inhala y tose. Los otros niños le hacen seña de hacer silencio.

Resistencia se concentra y trata de fumar con seguridad, hace los mismos gestos de su madre.

La madrina se acerca a botar unas botellas vacías y se detiene por el olor, mira al árbol y se sorprende al ver a Resistencia y los demás.

MADRINA

Mira, Resistencia, ¿qué tú estás inventando ahí? Bajen de ahí arriba ahora mismo, si no quieren que les dé par de nalgadas.

Resistencia se aleja con mala cara y se acerca a Marta.

RESISTENCIA

Vámonos, ya es tarde. Estoy cansada.

MARTA

Ve a acostarte.

RESISTENCIA

No quiero ir sola.

MARTA

Entonces espérate un rato, no seas aguafiesta.

RESISTENCIA

Estoy harta, siempre haces lo mismo.

MARTA

¿De verdad crees que eres mi mamá, Resistencia? Ve a acostarte en la habitación de tu madrina.

RESISTENCIA

No, ¡quiero irme a mi casa!

Marta la mira y se va a buscar su vaso de alcohol.

La madrina le sirve ron. Rubén ríe con ella y le presenta a un amigo. Marta le sonrío al amigo, que se sienta a su lado.

Resistencia deja de mirar la escena que le parece insoportable y busca a Mía.

RESISTENCIA (continuación)

Vámonos, Mía.

Mía no le hace caso y Esperanza sigue con Amanda, su nueva mejor amiga.

Resistencia, agotada, se queda en una esquina cabizbaja. Mira el ambiente que ya no le divierte, mientras a todos los demás les encanta, ríen, bailan y festejan.

NEGRO.

Se va la luz y se quedan en completa oscuridad. Todos se quejan, menos Resistencia.

MADRINA DE RESISTENCIA (O.S.)  
Déjenme buscar la vela, que esto no nos va a quitar la alegría.

La madrina prende la vela y todos siguen reunidos en la oscuridad, charlando entre tragos. Ahora sin música.

AMIGO DE RUBÉN  
En la frontera hay tanquetas

MADRINA DE RESISTENCIA  
¿Cómo?

AMIGO DE RUBÉN  
Eso me dijeron. Lo de Haití está muy feo y algunas bandas quieren venir a refugiarse aquí.

MADRINA DE RESISTENCIA  
Esos haitianos siempre han sido así

AMIGO DE RUBÉN  
Quieren quitarnos el país, tienen años en eso.

MARTA  
Yo creo que vienen a trabajar, son gente honesta que están muy mal allá. Vienen en buscando mejorar.

AMIGO DE RUBÉN  
Na, esos haitianos del diache, se creen los dueños de esta isla...

Resistencia se va quedando dormida, sus ojos se cierran.

En la oscuridad se escuchan las risas y la algarabía. Una botella se rompe.

Resistencia despierta y abre los ojos. En una esquina, Marta se sacude los pies y echa a un lado los vidrios de la botella de cerveza que se ha caído al piso.

Con movimientos inciertos, se confiesa a la madrina, también media ebria de beber.

MARTA

Yo lo extraño, comadre. He tratado de olvidar a Pelo Lindo muchas veces porque yo sé que no me conviene, comadre. Necesito encontrar alguien bien, una pareja que me ayude, mi debilidad son mis hijas, pero hay que tener una pareja, comadre.

La madrina le brinda otra cerveza a Marta.

MADRINA DE RESISTENCIA

De todas manera es malo, acompañada hay que aguantar de todo y a veces se está sola en compañía. Marta, disfruta tu libertad.

Marta se queja, está ebria y habla desde el corazón.

MARTA

La libertad de trabajar como una burra. No comadre, yo quiero tener mi acompañante, un hombre que me ayude.

MADRINA

Tú tienes a tus hijas.

MARTA

Esas muchachas ahorita crecen y hacen su familia, yo no nací para estar sola.

Resistencia sigue observando de lejos a su madre. Marta sigue bebiendo.

Resistencia se acerca a Marta y carga a Mía, que duerme a su lado.

MARTA (continuación)

Esperanza, vete con Resistencia.

Esperanza no quiere, pero se ve cansada.

MARTA (continuación)

Vete, que te estas cayendo del sueño. Y ciérrate el arete no se te vaya a perder.

Esperanza se cierra el arete de larimar que lleva puesto y sigue a Resistencia, que la espera con Mía cargada.

MARTA (O.S.) (continuación)  
Comadre, usted me entiende, yo estoy  
joven.

MADRINA DE RESISTENCIA (O.S.)  
Claro, comadre, usted tiene también  
que disfrutar.

Las niñas se van a su casa.

35 EXT. CASA DE RESISTENCIA - DÍA

35

En la mañana, Resistencia hace una sopa, mientras Marta  
duerme aún por la resaca.

Resistencia sirve los cuatro platos. Mía devora la comida  
hasta lamer el fondo del plato hondo con su lengua.  
Esperanza y Resistencia ríen.

Enseguida, Resistencia se pone a limpiar la casa. Está claro  
que busca una cotidianidad de madre cuidando la casa, eso le  
da seguridad.

RESISTENCIA  
Vengan a ayudarme.

Las hermanas la ignoran.

RESISTENCIA (continuación)  
Esperanza, recógeme los zapatos y  
pasa la escoba.

Esperanza se niega y sale de la casa, Mía la sigue.

Resistencia corre detrás de ellas, se les pone delante y  
coloca el candado en la puerta. Las dos hermanas se quejan y  
gritan.

ESPERANZA  
¡Déjame salir, vieja amargada!

MÍA  
¡Mami!

Mía sube arriba de una silla y escabulle su pequeño cuerpo  
por las ranuras de las ventanas abiertas. Su cuerpo se  
desliza como si nada y logra salir de la casa.

Marta se levanta despeinada, con la mano en la cabeza.

MARTA  
¿Qué es este alboroto?

Marta ve la situación. Se siente aturdida y le le da órdenes a Resistencia.

MARTA (continuación)  
Déjalas que se vayan.

Resistencia, molesta, le calienta el plato de sopa que le había dejado servido.

Marta se acerca y se sienta en la mesa a esperar la comida. Resistencia le lleva el plato caliente. Marta saborea con gusto la comida de su hija.

RESISTENCIA  
Eres muy irresponsable, esas niñas pasan el día entero en la calle.

Marta tiene mucha resaca y le duele más la cabeza con los regaños de Resistencia.

MARTA  
¿No ves que me duele la cabeza?

Esa respuesta le da la energía a Resistencia para seguir reprochándole.

RESISTENCIA  
¿Tú crees que eso es ser madre?  
¿Complacer a tus hijas en todo lo que se les antoja, dejarlas libres como adultas? Solo son unas niñas...

MARTA  
Cuando tú sacrifiques tu cuerpo para tener tus hijos, y te sacrifiques para ir a trabajar y partirte la espalda con un saco atrás para poder darles de comer, ese día ven y pregúntame si eso es ser madre.

Marta deja la mitad de la sopa y se va de vuelta a la habitación.

Resistencia recoge el plato y lo tira sobre los demás platos sucios, se sube en una silla para alcanzar el fregadero y empieza a lavar los platos, pensativa y solitaria.

Al terminar de fregar, Resistencia se asoma a la habitación y, a escondidas, ve a Marta secarse las lágrimas acurrucada en las camas.

EL LORO (O.S.)  
¡Resistencia!

Resistencia voltea, el loro camina hacia ella, enseguida lo coloca en su brazo.

Resistencia vuelve a escuchar su nombre. Mira por un hueco de la ventana y ve a su MAESTRA (30), que se inclina para ver si hay alguien en la casa.

MAESTRA (O.S.)  
¡Resistencia!

Resistencia corre a esconderse en la habitación.

MARTA  
Hija, tienes que ir a la escuela.

RESISTENCIA  
¿Cómo quieres que vaya si estoy cansada todo el tiempo?, ¿Por qué no te ocupas de tus hijas para que yo pueda ir?.

Resistencia se refugia bajo las sábanas con el loro a su lado. Marta le da la espalda y duerme.

36 INT. CASA DE RESISTENCIA - NOCHE 36

Marta les ha preparado una rica cena, un puré de plátano con cebolla. Resistencia ayuda a sus hermanas con sus tareas. Las tres están sentadas en la mesa de la cocina con una vela encendida.

Todas comen muy contentas con su madre. A Resistencia le brillan los ojos de alegría al ver como Marta se ocupa de ellas esa noche.

Después de comer, Resistencia se queda dormida con los cuadernos abiertos y la vela encendida.

Marta carga a Resistencia y se la lleva a la cama. Sus hermanas ya están ahí acostadas. Marta apaga la vela.

37 INT. CASA DE RESISTENCIA - DÍA 37

Resistencia y sus hermanitas regresan de la escuela, vestidas con sus uniformes.

Marta les sirve el almuerzo, a Resistencia le alegra ver que su mamá se ocupa de ellas. Todas se ven contentas, pero la vida tranquila en casa no dura mucho tiempo. Alguien toca a la puerta.

El rostro de Resistencia cambia, al ver la silueta de Pelo Lindo con un bolso al hombro.

Marta le abre la puerta y lo deja entrar.

PELO LINDO  
Resistencia, qué grande estás.

Resistencia voltea los ojos y se va a su habitación.

PELO LINDO (O.S.) (continuación)  
Mía, mi niña preferida.

38 INT. HABITACIÓN, CASA DE RESISTENCIA - CONTINUACIÓN 38

Resistencia lo ve distante desde la habitación y le da la espalda. Se tapa los oídos con las manos, no soporta ni escuchar su voz. Esperanza y Mía se miran, comparten el mismo sentimiento.

Marta entra y lleva el bolso de Pelo Lindo a la habitación de al lado. Resistencia los mira a través de la cortina.

PELO LINDO  
Me hiciste mucha falta, Marta. Yo me quiero quedar contigo, tú eres la mujer de mi vida. Yo quiero hacer mi vida contigo.

Pelo Lindo abraza a Marta que lo acepta en casa. Marta le cree todo y sus ojos brillan de amor.

MARTA  
Empecemos de cero, vámonos a la capital.

PELO LINDO  
Yo quiero empezar de nuevo, crear una familia. Las minas me tienen cansado, si yo te hubiera conocido antes mi vida sería diferente...

Resistencia no soporta lo que escucha y sale de la casa.

39 EXT. TERRENO - DÍA 39

Resistencia está sentada en un terreno amplio y llano donde montan bicicleta varios niños y adolescentes.

Mía le suplica a FRANKMARCOS (15), un chico astuto, de movimientos que gira su bicicleta alrededor de ella.

MÍA  
Frankmarcos, préstame la bicicleta.

Resistencia se pone de pie y llama a Mía.

RESISTENCIA  
¡MÍA!

Mía ignora a Resistencia.

Frankmarcos le presta la bicicleta a Mía. Ella la monta como toda una campeona.

Hay un adolescente en particular que Resistencia mira constantemente, de cabello castaño claro, MIGUEL (11). Intercambian miradas tímidas, Resistencia baja la mirada cuando se da cuenta que la está mirando. Se pone nerviosa.

RESISTENCIA (continuación)  
Mía, entrega esa bicicleta.

MÍA  
Una vuelta más.

RESISTENCIA  
No, Mía. Es ya.

Mía un poco malcriada, entrega la bicicleta y va furiosa donde está Resistencia. FRANKMARCOS, toma su bicicleta y Miguel monta detrás, los dos van en la bici en dirección a Resistencia, que inmediatamente se pone de pie sonrojada, con vergüenza y le grita a Mía.

RESISTENCIA (continuación)  
Mía, entrega esa bicicleta.

Frankmarcos le sonríe a Resistencia, y ella lo ignora.

FRANKMARCOS  
Resistencia, te presento a mi primo que acaba de llegar.

MIGUEL  
Miguel, pero me llaman Miguelito.

Mía se acerca a Resistencia.

MIGUEL (continuación)  
¿Quieres montar?... ¡Monta!

FRANKMARCOS  
Monta, penosa.

Resistencia se muerde los labios, indecisa.

MÍA  
 ¿Y por qué tú sí y yo no puedo dar  
 una vuelta más?

Resistencia ignora a Mía y finalmente se monta en la bicicleta.

Resistencia da vueltas en la bicicleta, feliz, y su niñez sobresale en cada vuelta. Miguel la sigue.

Frankmarcos juega con Mía para dejarlos solos.

Resistencia sonrío sin parar mientras disfruta el tiempo dando vueltas. Junto a Miguel hacen maniobras en las bicicletas sobre montones de barro.

Cae el sol. Satisfecha, Resistencia le sonrío a Miguel; ambos se miran de manera muy especial durante unos instantes.

Frankmarcos es el intermediario, que juega con Mía para dejarlos solos.

MIGUEL  
 ¿Vienes mañana?

Resistencia asiente con timidez.

RESISTENCIA  
 Mía, vámonos.

Mía no quiere irse y trata de hacer una vuelta más.

MÍA  
 ¡Préstamela una última vez!

Miguel le va a dar la bicicleta, pero Resistencia interviene inmediatamente.

RESISTENCIA  
 Mañana, ya es tarde.

Miguel obedece y le sonrío a Resistencia, reafirmando lo que ella acaba de decir.

MIGUEL  
 Mañana, entonces.

Resistencia le sonrío y se va con Mía tomada de la mano. Se van. Mía se suelta y va brincando de un lado al otro.

40 EXT. PATIO, CASA DE RESISTENCIA - NOCHE 40

Al llegar a casa, Resistencia encuentra a Marta y Pelo Lindo discutiendo. Hay algunas botellas de cervezas vacías en el piso, la madrina y Rubén también ebrios de bebidas. Ella está en la puerta, dudosa de entrar.

MARTA

Me tienes harta, Pelo Lindo, si a eso fue que viniste, puedes irte.

Marta se lanza encima de Pelo Lindo.

La madrina y Rubén se ponen de pie y tratan de rebajar la tensión.

PELO LINDO

Ven acá, chica, ¿tú me estas botando de tu casa?

Pelo Lindo la empuja, Marta se tropieza e intenta darle un golpe. Rubén trata de separarlos.

Resistencia entra en casa.

41 INT. HABITACIÓN, CASA DE RESISTENCIA - CONTINUACIÓN 41

Esperanza está acostada y triste en la habitación.

Resistencia se acurruca con sus hermanas en la cama, les tapa los oídos, tratando que no escuchen los detalles de la pelea.

42 INT. COCINA, CASA DE RESISTENCIA - DÍA 42

En la mañana, cuando Resistencia se levanta, Pelo Lindo no está en la casa.

Marta les sirve desayuno. Resistencia la observa buscando algún indicio de tristeza en su mamá, pero inmediatamente se da cuenta de que no es lo que ella cree.

Pelo Lindo llega a la casa con una caja de cerveza que Marta coloca en la nevera.

Resistencia se va a su habitación.

43 INT. HABITACIÓN, CASA DE RESISTENCIA - CONTINUACIÓN 43

Resistencia termina de vestirse con su uniforme de escuela y de peinar a sus hermanas, enseguida se van las tres agarradas de las manos.

44 INT. AULA, ESCUELA DE RESISTENCIA - DÍA 44

En una aula pequeña y humilde, algunos estudiantes escuchan atentamente a la maestra.

Resistencia tiene el cuaderno abierto, pero ella está distraída, su cuerpo está ahí pero su mente está lejos.

De fondo se escucha a LA MAESTRA explicar una fórmula matemática en la pizarra.

Resistencia se va quedando dormida.

NEGRO.

LA MAESTRA (35) despierta a Resistencia, el timbre de salida se escucha de fondo.

MAESTRA

Resistencia, ¿no me dijiste que tu mamá regreso?

Resistencia asiente.

MAESTRA (continuación)

¿Por qué te sigues quedando dormida?  
Resistencia, pasaste el año escolar así, espero que el año que viene estés más atenta.

Resistencia se queda callada. Se pone de pie y recoge su cuaderno.

45 EXT. PATIO, CASA DE RESISTENCIA - ATARDECER 45

Resistencia regresa a casa con Mía y Esperanza.

Marta tiene instalada una mesa con un juego de cartas en el patio de la casa.

La madrina y Rubén están ahí, jugando a las cartas. Marta les da unas cervezas y les cobra.

Llegan dos amigas de Marta acompañadas de otros dos señores.

Marta y Pelo Lindo le dan sus puestos en la mesa.

Marta se acerca a Resistencia, la toma de la mano y la acompaña adentro de la casa.

46 INT. COCINA, CASA DE RESISTENCIA - CONTINUACIÓN 46

Marta enciende la estufa, remueve la comida y la vuelve a tapar. Enseguida busca unas cervezas en la nevera.

MARTA

Sirve la comida, Resistencia.  
Nosotros ya comimos.

Resistencia la mira mal y empieza a servir la comida.

47 EXT. TERRENO - DÍA 47

Resistencia llega con Mía al terreno. Miguel y Frankmarcos las estaban esperando. Miguel le presta la bicicleta a Mía inmediatamente.

Resistencia, pensativa, mira a la masa de niños que maniobran en sus bicicletas por todos lados.

Miguel se sienta al lado de Resistencia.

Resistencia, mira con detenimiento la masa de niños que dan vueltas en sus bicicletas. Miguel se sienta a su lado.

El sol empieza a caer. Miguel le toma la mano a Resistencia.

Resistencia, tímida, mira a los lados. Nadie los ve, así que se siente valiente y deja su mano ahí, agarrada a la de él.

Mía se acerca y le ofrece la bicicleta a Resistencia, ella niega de la cabeza.

MIGUEL

Quédate con ella, yo te llamo cuando  
la quiera.

Mía se ríe de los dos, que se sienten atraídos y nerviosos.

Resistencia, nerviosa, mira a los lados.

MÍA

¡Ajá! Aquí hay gato encerrado.

Mía monta en la bicicleta pero voltea a verlos constantemente, burlona. El rostro de Resistencia enrojece, pero Miguel la ayuda.

MIGUEL

No le hagas caso.

Miguel se sienta al lado de Resistencia, ambos miran en silencio a los niños hacer maniobras en las bicicletas.

48 EXT. TERRENO - NOCHE

48

Ya está oscuro. Miguel agarra de la mano a Resistencia, se pone de pie y da unos pasos al frente, Resistencia lo sigue detrás de unos árboles, se acuestan en el piso boca arriba, y se quedan ahí mirando las estrellas.

Miguelito se acerca a Resistencia y le da un beso, ella sonrío, se levanta y sale corriendo.

49 EXT. PATIO, CASA DE RESISTENCIA - NOCHE

49

Resistencia está acostada boca arriba. Dibuja corazones en su cuaderno, una letra M y una R. Pensativa, deja escapar una sonrisa.

De fondo, se escucha a Marta contar los billetes del día.

MARTA (O.S)

Mañana compra cuatro cajas de cerveza.

PELO LINDO (O.S)

Marta, yo quiero volver.

MARTA (O.S.)

¿Ves cómo eres? Me haces creer que has cambiado, ¡y ya estás queriendo volver a lo mismo!

PELO LINDO (O.S.)

Yo estoy acostumbrado a ganarme lo mío, Marta. Soy un hombre, me he ganado la vida desde chiquitico.

MARTA (O.S.)

El negocio está floreciendo, con esto voy a poder prestar a rédito y multiplicar. ¿Tú quieres buscarte la muerte por allá?

PELO LINDO (O.S.)

Sí que dices tonterías, chica. Quítate de encima.

MARTA (O.S.)

Mañana es el último día de escuela de las niñas.

PELO LINDO (O.S.)

Marta, yo no sirvo para eso, entiéndelo.

Resistencia cierra el cuaderno.

Mía y Esperanza la miran. Resistencia las abraza y cierra los ojos.

50 INT. CASA DE RESISTENCIA - MADRUGADA 50

En la madrugada Resistencia se levanta y ve a su madre llorando detrás de la puerta principal de la casa.

Marta se seca las lágrimas y se levanta cuando ve a Resistencia.

51 INT. HABITACIÓN, CASA DE RESISTENCIA - DÍA 51

Marta le acaba de cortar el cabello a Mía.

MARTA  
¿Te gusta, Mía?

Mía se mira al espejo, su cara de decepción lo dice todo, cree que está muy corto, pero asiente para complacer a su mamá.

Marta se quita uno de los aretes de larimar que lleva puestos y se los coloca a Mía.

Marta le pinta los labios a Esperanza con su pintalabios.

MARTA (continuación)  
Quédate con este, que el otro ya está gastado.

Marta bota un pintalabios gastado y le entrega el nuevo a Esperanza que, feliz, lo guarda en el bolsillo de su falda.

Resistencia está lista.

Las cuatro salen de la casa arregladas.

52 EXT. PATIO, ESCUELA DE RESISTENCIA - DÍA 52

Resistencia tiene un diploma en mano y a sus dos hermanitas a su lado. Un fotógrafo les toma una foto. Marta está orgullosa, con una sonrisa.

Resistencia está contenta, su mamá está presente y habla con la maestra. Resistencia observa desde un rincón.

MÍA

Seguro le está diciendo que siempre te quedabas dormida.

RESISTENCIA

¿Y qué me importa?

Resistencia sonrío al ver a su mamá ahí con ellas.

Marta regresa con las boletas de las notas de las tres hijas. Agarra de las manos a Esperanza y a Mía. Resistencia la sigue con su diploma en mano.

53 INT. CASA DE RESISTENCIA - DÍA 53

De regreso a casa, Marta les sirve de comer. Resistencia come mientras mira el boletín de notas de la escuela.

Alguien llama a la puerta, Marta se apresura a abrir.

Resistencia ve al joven del colmado que le trae cuatro cajas de cervezas a Marta.

Marta le pasa unos billetes y el joven se va enseguida.

MARTA

Resistencia, ven a ayudarme.

Resistencia corre a ayudarla con la caja. Marta enseguida coloca las cervezas a enfriar en la nevera.

54 EXT. TERRENO - DÍA 54

Resistencia está en el terreno observando algunos niños que juegan con sus bicicletas. Mía corre hacia Frankmarcos.

MÍA

Préstame la bicicleta.

Frankmarcos se la presta. Mía, feliz, monta la bici.

Resistencia sigue mirando los niños, pero algo la tiene inquieta. Busca con la mirada, pero no ve a Miguel.

Frankmarcos se acerca a Resistencia, que lo mira preocupada.

Frankmarcos, en silencio, se sienta al lado de ella y coloca su mano sobre la de Resistencia, quien la retira y se pone de pie.

FRANKMARCOS

Miguelito se fue, ya no volverá.

Resistencia lo vuelve a mirar, preguntándose si es verdad.

FRANKMARCOS (continuación)  
Mi tío se lo llevo a la capital, ya  
regresó con su mamá.

Resistencia cierra sus ojos húmedos, no puede creer lo que acaba de escuchar.

Se queda ahí cabizbaja, mirando sus pies. Su estado de ánimo contrasta con la algarabía de las risas de los niños que juegan de fondo.

Frankmarcos se acerca para abrazarla pero Resistencia se aleja.

Frankmarcos, molesto, le grita a Mía.

FRANKMARCOS (continuación)  
Dame mi bicicleta, carajita.

Mía rueda los ojos. El amiguito de Mía, con el que siempre juega, le presta una pistola de plástico. Ambos juegan al policía y el ladrón.

55

EXT. PATIO, CASA DE RESISTENCIA - NOCHE

55

En la noche, Resistencia regresa con Mía a la casa.

Resistencia, absorta en sus pensamientos, se sienta junto a Esperanza a ver el juego de cartas desde la esquina mientras Mía juega con la pistola de plástico.

En la mesa, los jugadores están tensos. Hay uno que parece estar ganando porque es el único que tiene una sonrisa.

Las cartas son tiradas con fuerza en la mesa. Una de las mujeres, que acompaña a uno de los jugadores, le pasa la mano para bajarle la tensión y una segunda mujer, le da un masaje en los hombros a otro jugador.

Mía le dispara con su pistola de plástico a los jugadores, quienes la ignoran y siguen concentrados en el juego.

El hombre de la sonrisa vuelve a ganar, uno de los jugadores se levanta molesto.

JUGADOR MOLESTO  
Eso es trampa.

El jugador molesto voltea la mesa, las botellas caen al piso y los vidrios se esparcen. El JUGADOR GANADOR, se defiende y cae encima de él.

Resistencia ve el espectáculo sin poder despegar la mirada. Se asusta cuando escucha el grito de Mía porque se cortó la pierna con un pedazo de vidrio.

Resistencia corre donde Mía. Marta enseguida busca cómo ayudar a su hija y le saca el trozo de vidrio con cuidado.

Marta se levanta y trata de parar la pelea.

MARTA

Hasta aquí hemos llegado, se van de mi casa...

Resistencia carga a Mía y se la lleva dentro de la casa junto a Esperanza.

JUGADOR GANADOR (O.S.)

Tú viste, Marta. No fue culpa mía.

MARTA (O.S.)

Váyanse de mi casa, vamos...

Resistencia cierra la puerta trasera que da al patio.

56 INT. HABITACIÓN, CASA DE RESISTENCIA - CONTINUACIÓN 56

Resistencia acurruca en sus brazos a Mía. Esperanza también está junto a sus hermanas.

Marta entra a la habitación y se acerca a Mía, que se quedó dormida. Marta revisa la herida, que ya dejó de sangrar.

RESISTENCIA

Todo esto es culpa tuya, no te das cuenta del peligro...

MARTA

Resistencia, hazme el favor.

Marta amenaza a Resistencia con la mano levantada, dejándole claro que no es el momento de reprocharle nada.

Resistencia queda callada y respira profundamente.

57 INT. CASA DE RESISTENCIA - DÍA 57

Resistencia está frente a Marta, que termina de fumar el tabaco.

El jugador ganador de anoche llama a la puerta.

JUGADOR GANADOR

¡Marta!

Marta termina su tabaco y se dirige a la puerta principal.

Resistencia la sigue a la distancia.

JUGADOR GANADOR (continuación)

Aquí está el pago de los réditos de lo que me prestaste.

Marta toma el dinero.

MARTA

Tráeme el dinero completo, que lo necesito.

JUGADOR GANADOR

Ah, no, Marta. Tienes que esperar a que uno consiga un buen dinero para pagarte el total.

MARTA

Déjate de vainas, puedes pagarme con lo que ganaste anoche.

JUGADOR GANADOR

Tuve que resolver unos problemas con mi mujer...

Marta lo deja atrás, hablando solo.

MARTA

Quiero mi dinero, consíguelo si no quieres problemas.

Marta toma a Resistencia del brazo y ambas se encaminan a la casa, pero son interrumpidas por la madrina.

MADRINA DE RESISTENCIA

¡Comadre!

MARTA

¡Comadre...! Me tiene harta la gente. No sé para qué me puse a prestar dinero.

MADRINA DE RESISTENCIA

¡No me digas qué es lo que estás pensando!

La madrina mira a Marta a los ojos buscando una respuesta.

MARTA

No se apure, comadre. ¿La cosa está más tranquila en la frontera?

MADRINA DE RESISTENCIA (O.S.)

Eso parece...

Resistencia entra a su casa.

58 INT. HABITACIÓN, CASA DE RESISTENCIA - DÍA 58

Resistencia juega con el loro, mientras Marta cuenta billetes sentada en la cama.

MARTA

Me voy esta noche. Regresaré mañana mismo por la noche.

Se escucha la madrina que grita desde afuera.

MADRINA DE RESISTENCIA

¡Marta!

Marta va corriendo al patio. Resistencia la sigue.

RADIO (O.S.)

En las últimas horas se han observado dos helicópteros militares sobrevolando a todas horas la línea que divide a ambos países y se han enviado fuerzas especiales, para garantizar la seguridad y la soberanía nacional.

Resistencia está triste y regresa con el loro a la habitación.

59 EXT. CASA DE RESISTENCIA - NOCHE 59

Marta le da un beso de despedida a cada una. Enseguida entra con su bolso vacío en el taxi.

El carro se aleja.

Resistencia regresa a casa.

60 INT. HABITACIÓN, CASA DE RESISTENCIA - NOCHE 60

Resistencia tiene un bolso encima de la cama.

RESISTENCIA

Recojan todo.

ESPERANZA

¿Mami te dijo que podíamos ir con ella?

Resistencia guarda silencio y se concentra en meter toda la ropa dentro del bolso.

61 INT. HABITACIÓN, CASA DE RESISTENCIA - MADRUGADA 61

Está lloviendo. Alguien toca a la puerta, Resistencia abre los ojos y corre a abrir.

Marta entra con un saco más grande que ella lleno de cosas, lo deja en una esquina de la habitación, toma una toalla y se va al baño.

Resistencia regresa a la cama con sus hermanas, que siguen durmiendo.

Resistencia se acuesta con ellas. Marta regresa recién bañada, se pone una bata y se acuesta con las hijas.

62 INT. HABITACIÓN, CASA DE RESISTENCIA - DÍA 62

Resistencia está vestida y termina de peinar a sus hermanas mientras Marta duerme.

MÍA

Mami, ya estamos listas.

Marta se levanta sin entender y se empieza a vestir.

ESPERANZA

Mami, ¿puedo ir a despedirme de Amanda?

MARTA

Pero, ¿adónde van ustedes?

Resistencia se levanta y, con carácter, se dirige a Marta con las manos en la cintura.

RESISTENCIA

Contigo, no nos vamos a quedar otra vez solas.

MARTA

Imposible, ese lugar no es para ustedes.

RESISTENCIA

No, no, ya está decidido, no nos  
queremos quedar más solas.

Marta toma delicadamente el rostro de Resistencia en sus  
manos y la mira directamente a los ojos. Se lo promete.

MARTA

Volveré pronto. Reuniré lo necesario  
y nos iremos a la capital.

Resistencia le da la espalda y se aleja.

RESISTENCIA

Tú siempre prometes y nunca cumples.

A Marta se le humedecen los ojos.

MARTA

Dame una oportunidad, te lo prometo.

RESISTENCIA

Ya sé lo que harás, volverás con el  
feo ese y volvemos a lo mismo.

MARTA

Esta vez será diferente. Yo quiero  
vivir tranquila con ustedes, hijita.  
Quiero llevármelas fuera de aquí,  
que conozcan otro ambiente.

Marta abraza a Resistencia. La niña fija la mirada en los  
ojos de su madre, confundida, intentando confirmar sus  
promesas; luego suspira, esperando que sea cierto.

63

EXT. PAREDÓN, CASA DE RESISTENCIA - DÍA

63

Marta habla con la madrina a través del paredón.

MARTA

Ya sabe, comadre. Con lo que venga a  
pagar el chico resuelven lo de la  
comida esta semana.

MADRINA DE RESISTENCIA

No se preocupe, cuando me traiga lo  
que le debe yo se lo doy a  
Resistencia para que compre lo que  
le haga falta.

MARTA

Gracias, comadre, por su ayuda.

## MADRINA DE RESISTENCIA

Comadre, ¿ya no va a inscribir a las muchachas en la escuela? Ya casi van a empezar las clases.

## MARTA

No, me las voy a llevar, quiero volver a la capital.

Resistencia baja la mirada, triste.

64 EXT. CASA DE RESISTENCIA - DÍA

64

Marta lleva su pesado saco junto al taxista y él la ayuda a meterlo en el baúl del carro.

Resistencia mira todo con tristeza mientras su mamá se despide de sus hermanas con un abrazo y un beso.

Mía llora abrazada a Marta.

Esperanza la abraza mientras estruja entre sus manos el pintalabios que le dio, ajena a lo que está pasando. Es como si su mente no estuviera ahí.

Resistencia abraza a Marta con fuerza, tratando de ocultar las lágrimas que comienzan a brotar de su rostro. El rostro de Resistencia se endurece, y mientras las lágrimas caen, vemos una fuerza y una compostura que solo Marta pudo haber puesto ahí. Ella cae en sus brazos y Marta la abraza con fuerza.

Resistencia se seca las lágrimas mientras Marta entra al taxi.

El taxi se aleja, Resistencia y sus hermanitas corren detrás, mientras Marta voltea a verlas, no aguanta las lágrimas que corren por su rostro, se voltea y mira delante.

Resistencia cansada se detiene y ve a su madre alejarse en el taxi.

Las tres niñas entran a casa tristes y se encierran en la casa.

65 INT. CASA DE RESISTENCIA - CONTINUACIÓN

65

Las tres niñas yacen acostadas en la cama. Se ven devastadas, sus ojos denotan profunda tristeza.

Resistencia hace un esfuerzo y se levanta. Sus movimientos son lentos.

RESISTENCIA  
¿Qué quieren comer?

Esperanza no responde, sigue envuelta en sus pensamientos.  
Abre el pintalabios y lo huele.

Mía, que siempre está hambrienta, tampoco dice una palabra.

RESISTENCIA (continuación)  
¿No tienes hambre, Mía?

Mía niega, moviendo la cabeza.

Resistencia vuelve a acostarse en la cama con sus hermanas y mira el techo de metal de la casa hasta que se queda dormida.

66

EXT. CASA DE RESISTENCIA - NOCHE

66

Resistencia cuida a sus hermanas. Juegan bingo de animalitos en la noche en la marquesina de la casa.

RESISTENCIA  
El pez.

Resistencia coloca una piedra pequeña en el dibujo del animal. El cartón ya tiene varias piedras en otros animales que ya han salido.

RESISTENCIA (continuación)  
El perro.

Mía está concentrada en su cartón de bingo.

MÍA  
El león, el león.

Esperanza está jugando callada. No dice ni una palabra, su cartón casi lleno.

RESISTENCIA  
El caballo.

ESPERANZA  
¡Bingo!

Esperanza se levanta contenta y recoge los mangos que ganó.

Mía se queja.

ESPERANZA (continuación)  
Ya no quiero jugar más.

Esperanza se levanta con sus mangos en la mano, y los coloca en la nevera.

MÍA

Esa cada vez que gana, se levanta.  
Eso no se vale.

A Mía no le gusta perder, frunce las cejas y cruza los brazos en señal de frustración.

Esperanza, sonriente, trata de calmar a Mía.

ESPERANZA

Mía, ayer ganaste tú.

Mía se queda ahí, de brazos cruzados.

Alguien toca a la puerta, Resistencia levanta la mirada, es Miguelito.

El rostro de Resistencia enrojece.

Mía sonrío y corre a abrir la puerta. Miguelito entra.

Resistencia se baja la blusa se pasa la mano por su ropa, arreglándose.

Miguelito le da un beso en la mejilla. Mía se burla de su hermana.

MÍA

Resistencia está enamorada...

Resistencia, molesta, interviene.

RESISTENCIA

¿Para dónde tú vas?

Mía corre y se escapa, Esperanza la sigue.

Resistencia nerviosa mira a Miguelito, que le entrega un pequeño chocolate.

Resistencia lo guarda en su bolsillo.

RESISTENCIA (continuación)

¡Gracias!

MIGUELITO

Mi mamá me dejará pasar algunos  
fines de semana con mi papá aquí.

A Resistencia le gusta lo que escucha.

La luz se va. En la oscuridad Miguelito tantea a su alrededor, no ve nada.

RESISTENCIA

Estoy aquí, no te preocupes.

Resistencia lo agarra de la mano y lo lleva frente a la casa.

67

EXT. CASA DE RESISTENCIA - NOCHE

67

Resistencia y Miguelito se sientan en la acera. La calle está iluminada por la luz de la luna y envuelta en las risas de los niños que corretean en la calle.

Él vuelve a tomarla de la mano, ella se deja y ambos permanecen con las manos entrelazadas, observando a los niños que juegan en la calle.

El sonido de los grillos se mezcla con las carcajadas de Mía y Esperanza.

MIGUELITO

¿Dónde está tu papá?

RESISTENCIA

En Estados Unidos.

MIGUELITO

¿Por qué no vino con ustedes?

RESISTENCIA

Por estúpido, el quería ganar dólares, pero tiene años que no envía nada.

MIGUELITO

Mi papá también es un estúpido, no quiso quedarse en la capital con mi mamá.

Miguelito coloca sus brazos alrededor de Resistencia, ambos se quedan en silencio.

Frankmarcos sale de la oscuridad con su bicicleta y frena repentinamente.

FRANKMARCOS

Tu mamá vino a buscarte, que se deben ir urgente que tu abuelo esta grave.

Miguelito se pone de pies, se despide de Resistencia con un beso en la mejilla y se monta detrás de la bicicleta de Frankmarcos.

Resistencia, preocupada, ve a Miguelito alejarse.

Llega la luz. Resistencia se sorprende al ver a Mía en el piso boca arriba, jugueteando con un niño, mientras la falda le deja ver su ropa íntima.

RESISTENCIA

Mía, Esperanza, vengan para la casa.

68

INT. CASA DE RESISTENCIA - NOCHE

68

Resistencia bloquea las ventanas, amarrando un pedazo de trapo en la manilla de la ventana.

MÍA

¿Para qué pones eso cada noche, Resistencia? De todas maneras, los ladrones se las saben todas.

RESISTENCIA

Sí, pero tardan más en abrirla y así puedo levantarme y gritar.

MÍA

Frankmarcos me enseñó cómo los ladrones abren las ventanas.

Resistencia la mira intrigada y se interesa en lo que Mía cuenta.

RESISTENCIA

Enséñame.

Mía toma un cuchillo en mano y sale de la casa.

Resistencia observa la ventana desde dentro y ve cómo empuja el cuchillo por una ranura de la ventana la manilla de la ventana, luego el cuchillo empieza a entrar y salir, cortando poco a poco el trapo, hasta que logra abrir la ventana.

MÍA

¡Tarán!

Mía asoma la cabeza por la ventana, desliza su cuerpo a través de ella y entra en la casa.

Resistencia sale al patio de la casa con el cuchillo.

69 EXT. PATIO, CASA DE RESISTENCIA - CONTINUACIÓN 69

Resistencia cruza el patio oscuro, apenas iluminado por una bombilla. Trata de ignorar su miedo y controla su respiración.

Resistencia va a la punta del alambre donde tienen ropa tendida. En el extremo del alambre está enrollado el resto de alambre sin utilizar.

Resistencia trata de romper un pedazo de alambre con el cuchillo, se le hace difícil, pero al final lo logra.

Resistencia recoge la ropa del tendedero y entra a la casa.

70 INT. CASA DE RESISTENCIA - CONTINUACIÓN 70

Resistencia también coloca el alambre a las manillas de las ventanas, además de las tiras de trapo.

Resistencia enseguida coloca una silla recostada en dos patas a la puerta principal, y hace lo mismo en la puerta trasera.

MÍA

Esa silla no te despertará si se cae, Resistencia, con lo profundo que duermes.

Mía se ríe.

RESISTENCIA

Bueno, si te despierta a ti, ya está bien.

MÍA

El ladrón puede entrar silenciosamente.

Mía imita a Resistencia roncar cómo un animal. Resistencia se deja caer detrás de ella para hacerle cosquillas.

Las dos se ríen y caen en la cama. Esperanza, que ya dormía, patalea, y murmura entre sueños quejándose.

Esperanza les da la espalda. Resistencia y Mía se acuestan en la cama junto a su otra hermana. Resistencia saca el chocolate que le dio Miguel del bolsillo y lo comparte con Mía que lo devora inmediatamente, contenta.

Resistencia acomoda a Esperanza que casi se cae de la cama y se da cuenta que no tiene los aretes de larimar, inquieta levanta la mirada y se da cuenta de que la única ventana que estaba sin protección esta entre abierta.

RESISTENCIA

Mía, ¿dónde tú estabas cuando yo fui al patio?

Mía, sin entender, le responde.

MÍA

En el baño.

Resistencia sacude a Esperanza para que despierte.

RESISTENCIA

¿Esperanza dónde están los aretes?

Le cuesta despertarla, hasta que lo logra.

ESPERANZA

¿Los aretes?

RESISTENCIA

Si, los aretes. ¿Dónde están?

Esperanza se toca las orejas desnudas y empieza a llorar. Mía, asustada, llora con ella.

ESPERANZA

¡Mis aretes!

Una sombra se ve pasar a través de la ventana.

Resistencia corre a la ventana y le amarra un pedazo de tela con alambre que le queda.

71 INT. BAÑO, CASA DE RESISTENCIA - ATARDECER 71

Resistencia se está bañando, cuando escucha a lo lejos que la llaman.

MADRINA DE RESISTENCIA (O.S.)

Resistencia, te llama tu mamá.

Resistencia sale corriendo del baño en toalla y entra a la habitación a ponerse ropa.

72 INT. PAREDÓN, CASA DE RESISTENCIA - CONTINUACIÓN 72

Resistencia, vestida, con el cabello mojado corre al paredón, pero la madrina ya está ahí nuevamente.

MADRINA DE RESISTENCIA

Tardaste demasiado. Tu mamá dijo que no podrá venir este mes.

Resistencia, decepcionada, le da la espalda y regresa cabizbaja a su casa.

73

INT. HABITACIÓN, CASA DE RESISTENCIA - NOCHE

73

El abanico rechina mientras echa aire caliente. Resistencia se levanta y le da un golpe al viejo ventilador. Sudada, Resistencia da vueltas en la cama con los ojos abiertos. Sus hermanas duermen.

Resistencia cierra los ojos, pero vuelve a cambiar de posición, se desarropa, se seca el sudor, está inquieta, y se seca el sudor. No logra dormirse.

Una sombra pasa por la ventana. Resistencia se levanta y se acerca con cuidado a la ventana, se asusta con un ruido.

Es la rama de un árbol que se mueve con el viento y choca contra la ventana.

Resistencia camina de puntillas y asoma la cabeza desde la habitación. Desliza su mirada hacia la puerta principal y confirma que está cerrada.

Resistencia ahora desliza la mirada hacia la ventana y percibe una sombra masculina a través de la ventana. Un cuchillo atraviesa la manilla de la ventana tratando de abrirla, pero el alambre y los trapos amarrados le dificultan la apertura.

Resistencia prende la luz de la sala y grita.

RESISTENCIA  
¡Un ladrón! ¡Un ladrón!

La sombra masculina desaparece de la ventana y se escuchan de fondo los pasos apresurados de alguien que se aleja.

Resistencia se queda en silencio, tratando de escuchar qué pasa a su alrededor. En la distancia, se escucha a un perro ladrar.

Resistencia prende todas las luces de la casa. Se detiene de nuevo en silencio y desliza la mirada sobre sus hermanas, quienes la miran asustadas.

Resistencia se sube en una silla y observa al exterior por un orificio que le permite ver el oscuro patio y la calle vacía.

Resistencia vuelve a la cama y pasa su mano por el cabello de Mía, que se queda dormida. Esperanza duerme a su lado, agarrada de su mano.

Resistencia se recuesta en la cama, y trata de dormir, pero las luces prendidas no la ayudan. Se queda vigilando con la mirada puesta sobre la ventana.

74 INT. HABITACIÓN, CASA DE RESISTENCIA - DÍA 74

En la mañana, Resistencia duerme tan profundamente que tiene dificultad para despertar.

MÍA

Vamos, bella durmiente.

Resistencia abre un ojo y lentamente el otro, se frota la cara y se levanta lentamente.

75 EXT. CASA DE LA MADRINA - DÍA 75

Resistencia esta contenta, la madrina le sirve de comer a ella y sus hermanitas. Al fin puede descansar.

Resistencia se lleva la mano al vientre, se levanta y va al baño.

76 INT. BAÑO, CASA DE LA MADRINA - CONTINUACIÓN 76

Sentada en el inodoro, Resistencia se da cuenta de que hay una mancha de sangre en su ropa interior, se asusta. No sabe qué hacer.

MADRINA (O.S.)

Resistencia, el loro te está comiendo la comida.

Resistencia empieza a enrojecer, se coloca su mano sobre el vientre, le duele.

La madrina entra al baño sin entender por qué Resistencia tiene tanto tiempo dentro, y se da cuenta de la sangre.

La madrina ríe nerviosa. Resistencia no entiende y trata de ocultar su vergüenza.

MADRINA (continuación)

Mi niña te pasó como a mí, yo me desarrollé a los nueve años también.

Resistencia fija de la mirada el piso, apenas ve las piernas de la madrina cuando le pasa una compresa caliente, para colocar en su vientre.

MADRINA (O.S.) (continuación)  
 ¡Felicidades, ya eres una mujer! Hay  
 que comprar toallas sanitarias.  
 (A todas en la casa) ¡Resistencia se  
 desarrolló!

Resistencia sale sigue cabizbaja.

77 INT. CASA DE LA MADRINA - CONTINUACIÓN 77

Resistencia se sienta con vergüenza en la mesa, y trata, con dificultad, de terminar su plato.

MADRINA  
 Eso no es nada, mi niña. Es normal.

RESISTENCIA  
 Para ya.

Mía ríe.

MÍA  
 Resistencia se desarrolló.

RESISTENCIA  
 Cállate, chismosa.

MADRINA  
 Cuando tu mamá se entere de que te  
 desarrollaste...

Resistencia, avergonzada, corre en dirección a su casa.

78 INT. HABITACIÓN, CASA DE RESISTENCIA - DÍA 78

Resistencia está acostada en posición fetal para aliviar el dolor en su vientre, poco a poco se va quedando dormida.

79 INT. COCINA, CASA DE RESISTENCIA - CONTINUACIÓN 79

Es de noche. No hay electricidad. Una vela alumbra a Resistencia que le hace de comer a sus hermanas.

Les sirve un poco de pollo recién guisado y arroz blanco.

Sentada en la mesa, la vela ilumina el cuaderno de Resistencia, ella suma y resta. Saca la cuenta de los gastos de la casa, que registra muy bien, mientras cuenta las pocas monedas que tiene a su lado para comprar comida.

La madrina toca a la puerta, Resistencia la ignora.

MADRINA (O.S.)  
Te las voy a dejar aquí.

Resistencia escucha que la madrina se aleja, se asoma y recoge las toallas sanitarias que le dejó la madrina en la puerta y una vela nueva.

80

INT. SALÓN, CASA DE RESISTENCIA - DÍA

80

Resistencia está de pie con el loro al brazo, hablando firmemente, con actitud de maestra.

Frente a ella están Esperanza y Mía sentadas con cuaderno en mano.

RESISTENCIA  
Van a sumar dos más dos y tres más cinco.

Mía levanta las cejas, fastidiada, se seca el sudor.

MÍA  
Es aburrido.

Mía acalorada, se acuesta boca arriba en el piso de cemento.

MÍA (continuación)  
Frío que está. Ven, Esperanza.

RESISTENCIA  
Vamos, hagan la tarea. Tienen que hacerle caso a la maestra.

ESPERANZA  
Si es aburrido. Yo no quiero jugar más.

Esperanza se tira boca arriba en el piso fresco.

RESISTENCIA  
¿Por qué no quieren jugar?

MÍA  
Estoy aburrida de estar encerrada, quiero ir a montar en bicicleta.

RESISTENCIA  
No, esa bicicleta no es tuya y un día te vas a caer.

Mía se levanta molesta.

RESISTENCIA (continuación)  
Mía, ven acá.

Mía no le hace caso y se va.

Esperanza se queda ahí, calculando en su cuaderno.

ESPERANZA  
Listo.

Esperanza le entrega el cuaderno y sale corriendo de la casa.

Resistencia hace una mueca con la boca y se queda sola en silencio. Un aire de melancolía la rodea mientras mira el loro en sus brazos.

RESISTENCIA  
*Trua lorito, trua.*

El loro imita los sonidos de Resistencia, y sus ojos se humedecen levemente.

81 INT. HABITACIÓN, CASA DE RESISTENCIA - NOCHE 81

Mientras Resistencia se peina el cabello húmedo frente al espejo, se va la luz.

Resistencia asoma la cabeza por la ventana y ve las demás casas iluminadas. Se da cuenta que le cortaron la electricidad solamente a ella.

Resistencia corre al patio con el loro.

82 EXT. PAREDÓN, CASA DE RESISTENCIA - NOCHE 82

Resistencia deja al loro en el piso y sube al paredón.

RESISTENCIA  
¡Madrina!

MADRINA DE RESISTENCIA  
¿Qué son esos gritos, muchacha? ¿Qué pasa?

RESISTENCIA  
Se fue la luz y ya me queda poco dinero, no podemos seguir así...

La madrina la interrumpe.

MADRINA DE RESISTENCIA  
Resistencia, tu mamá no ha mandado  
dinero. Yo no tengo nada que ver con  
eso, ya te di todo lo que ella dejó.

Resistencia no le cree.

RESISTENCIA  
Entonces nos quedamos así, como  
huérfanas.

MADRINA DE RESISTENCIA  
Vete a buscar al muchacho del  
colmado, que él sabe de eso.

Resistencia baja del paredón, molesta.

MADRINA DE RESISTENCIA (continuación)  
Y devuélveme al loro para que duerma  
en su jaula.

Resistencia le entrega el loro de mala gana. El loro casi se  
cae en el proceso.

MADRINA DE RESISTENCIA (continuación)  
No te lo voy a prestar más, mal  
agradecida.

Resistencia la ignora y se aleja apresurada.

83

EXT. CASA DE RESISTENCIA - NOCHE

83

Resistencia, con la ayuda de sus hermanas, se sube en una  
silla que las otras dos niñas sostienen. De esta forma, se  
sube a uno de los árboles donde intenta pegar dos cables para  
obtener electricidad usando una vara que sus hermanas le  
pasan.

Resistencia suda de los nervios mientras extiende la vara  
para tocar el cable, pero se tambalea. Es muy pequeña y no  
logra alcanzar el cable.

Se le cae la vara y resbala, se agarra como puede y temblando  
de dolor baja del árbol.

Resistencia y sus hermanitas se miran.

RESISTENCIA  
Voy al colmado.

ESPERANZA  
Ese es un perverso.

Resistencia la mira, sabe que ella tiene razón, pero no le queda de otra.

84 EXT. COLMADO - NOCHE 84

Resistencia espera en una esquina, mientras los clientes terminan sus pedidos, esperando el momento adecuado para acercarse al joven del colmado por el mostrador.

Resistencia mueve una pierna, mira a los lados, se mira las uñas, mira al piso, luego al cielo.

Le da vergüenza, pero no le queda otra opción. Finalmente, cuando el joven está solo, Resistencia se le acerca.

RESISTENCIA

¿Puedes ayudarme a poner la luz? Te pago cuando regrese mi mamá.

JOVEN DEL COLMADO

Sí, está bien, voy en un rato.

Resistencia regresa camino a su casa.

85 EXT. FRENTE, CASA DE RESISTENCIA - MOMENTOS DESPUÉS 85

Resistencia espera recostada contra una pared en el frente de la casa, en plena oscuridad.

Mía regresa a casa llorando, con las rodillas raspadas y ensangrentadas.

RESISTENCIA

¿Cómo te hiciste eso?

Mía apenas le responde. Está lloriqueando.

MÍA

Me caí, me duele.

Resistencia la lleva dentro de la casa.

86 INT. CASA DE RESISTENCIA - NOCHE 86

Resistencia recuesta su rostro sobre el marco de la ventana. Está inquieta, espera en la oscuridad a Esperanza, que no llega.

Resistencia empieza a gritar en dirección a la casa de al lado, opuesta a la de su madrina.

RESISTENCIA  
¡Esperanza! ¡Esperanza!

Resistencia sigue esperando. Nadie aparece.

Al fin, aparece Esperanza caminando hacia la puerta principal de la casa.

Resistencia le abre la puerta y ve que Esperanza está maquillada como una mujer de cabaret.

RESISTENCIA (continuación)  
¿Te crees que esas son cosas de niñas? Pareces una puta.

ESPERANZA  
Y tú una abuela.

Esperanza entra a casa con un fular de colores que cae de sus hombros.

Resistencia la deja sola. El joven del colmado acaba de llegar a la casa y se sube al poste de la luz.

Resistencia lo observa desde dentro de la casa, en la oscuridad.

La bombilla de la casa se enciende de repente, alumbrando el espacio oscuro. El joven baja del poste de Luz.

RESISTENCIA  
Te pago cuando llegue mi mamá.

JOVEN DEL COLMADO  
¡Déjame entrar!

RESISTENCIA  
No, ya nos vamos a dormir.

JOVEN DEL COLMADO  
Solo un ratico, mira que te puse la luz.

RESISTENCIA  
Que no. Que tengo sueño.

JOVEN DEL COLMADO  
Entonces págame por ponerte la luz.

RESISTENCIA  
Ya te dije que cuando regrese mi mamá.

JOVEN DEL COLMADO  
No, no, págame que yo estoy cansado  
de hacerte favores.

RESISTENCIA  
Qué después te dije.

El joven extiende su brazo para atrapar a Resistencia. La  
niña se aleja y pega un grito.

JOVEN DEL COLMADO  
Está bien, ya.

El joven le hace seña de callarse.

Resistencia cierra la ventana de la casa.

RESISTENCIA  
Vete si no quieres que vuelva a  
gritar.

JOVEN DEL COLMADO  
No te apures, mañana cuando tengas  
hambre te arrepentirás.

Resistencia se queda agachada en silencio escuchando los  
pasos del joven que se aleja.

87

INT. COCINA, CASA DE RESISTENCIA - DÍA

87

En la mañana, Resistencia busca algo en un rincón de la  
cocina. Encuentra lo que buscaba y toma uno de los tabacos  
de Marta.

Se sienta y enciende el tabaco, imitando a su mamá. Empieza a  
fumar el tabaco tratando de predecir el futuro.

Tose por el humo, vuelve a intentar, sin inhalar el humo.

RESISTENCIA  
Vamos...

El humo envuelve a Resistencia, que suplica entre dientes.

RESISTENCIA (continuación)  
Regresa, mamá.

Resistencia sigue fumando como si le hablara por telepatía y  
el tabaco fuese el interlocutor.

- 88 INT. CASA DE RESISTENCIA - NOCHE 88
- Resistencia yace boca arriba en el piso de la casa. Juega con un avión de papel que hace volar de un lado al otro, mientras contempla el avión ir de un extremo al otro entre sus dedos.
- Es interrumpida por una sombra que pasa frente a ella. Se levanta y mira fuera por la puerta a ver qué es. La sombra pasa otra vez.
- Resistencia tiene miedo y se levanta.
- 89 EXT. FRENTE, CASA DE RESISTENCIA - NOCHE 89
- Resistencia corre afuera de la casa. Mira alrededor suyo y a los lados de la calle, parece sentir lo que los demás no ven.
- Resistencia pone el candado de la puerta principal de la casa y corre hacia la acera con miedo.
- Los vecinos están sentados frente a sus casas. Mía y Esperanza corretean con otros niños, jugando al gato y al ratón.
- 90 INT. COCINA, CASA DE RESISTENCIA - NOCHE 90
- Cuando entran a casa, las tres se apiñan hambrientas frente al refrigerador vacío, que solo alberga algunas botellas de agua vacías.
- 91 EXT. PATIO, CASA DE RESISTENCIA - CONTINUACIÓN 91
- Mía corre hacia el patio y recoge un mango del piso.
- Resistencia, con el palo de una escoba, empuja las ramas para tirar otros mangos.
- Las tres comen mangos esa noche.
- 92 INT. CASA DE RESISTENCIA - DÍA 92
- En la casa, el pequeño ventilador le echa aire a una sudorosa Resistencia que está inmersa en la soledad de su hogar. Acostada en la cama, Resistencia juega con su imaginación, interpretando a un personaje como en el teatro.

RESISTENCIA  
Cachi, tráeme la comida.

Se levanta y camina en puntillas. Juega a ser la reina a quien todo le es servido. Resistencia toma una taza imaginaria de café y se la bebe.

RESISTENCIA (continuación)  
Y limpia la casa, recuerda hacer de  
comer para mis invitados, ¡la  
mansión debe estar reluciente!

Resistencia se levanta y da vueltas, cómo si bailara con alguien. Empieza a dar vueltas sin parar.

Resistencia se tira al piso, cansada de estar sola en casa. Su mirada está fija en el vacío del techo de zinc. Una lágrima corre por su rostro.

93

INT. CASA DE AMANDA, HABITACIÓN - NOCHE

93

Al caer el sol, Resistencia se dirige a ver a Amanda, la vecina.

De puntillas, Resistencia se acerca a la puerta de madera de la pequeña casa y mira por la ranura escondidas.

Esperanza ríe con Amanda, que le pinta los labios y le coloca un fular rojo.

Esperanza baila sensualmente, mientras Amanda le muestra cómo mover la cadera. Está claro que ella se ve reflejada en Esperanza.

ESPERANZA  
¿Cómo hablabas con tus clientes?

Amanda le enseña algunas palabras en francés, mientras le muestra unos movimientos seductores a Esperanza.

AMANDA  
*Ça te plait, mon cheri?*

Ambas ríen en el juego, Amanda le muestra algunos movimientos para que la imite, pero con dificultad.

Esperanza empieza a imitar a Amanda, quitándose su blusa para hacerle un baile seductor.

Resistencia entra corriendo dentro de la habitación y trata de sacar a Esperanza a rastras.

ESPERANZA  
Déjame.

Amanda trata de ayudar a Esperanza, pero su debilidad no la ayuda.

Resistencia le saca en cara su enfermedad.

RESISTENCIA

Ocúpate de tu puto sida y deja de estar enseñándole malos hábitos.

Esperanza dolida trata de hacer algo.

ESPERANZA

Amanda, ¿tú sabes por qué Resistencia tiene ese nombre?

Amanda empieza a toser.

AMANDA

Esperanza, para. Ya es hora de irte a casa.

ESPERANZA

Mi mamá le puso así porque ella quería abortarla y Resistencia insistió en hacer su voluntad, tanto, que nació.

Resistencia se siente herida, no por la historia, pues ya la conoce, sino porque su propia hermana la cuenta con la intención de hacerla sentir mal.

Amanda sigue tosiendo, empalidece, está débil. Esperanza la ayuda a acostarse.

ESPERANZA (continuación)

Yo me quedo durmiendo aquí con Amanda.

RESISTENCIA

No, tú vas a dormir en tu casa.

ESPERANZA

Vieja aburrida, tu no eres mi mamá, déjame tranquila.

Esperanza se acuesta al lado de Amanda. Resistencia la jala por un brazo, Esperanza sigue negada a irse.

AMANDA

Esperanza, vete a casa.

Resistencia, con, fuerza se lleva a Esperanza a jalones a la casa.

Resistencia y Esperanza se pelean en casa. Resistencia le quita el pintalabios de mamá y lo tira contra la pared con rabia.

Esperanza está dolida porque le ha roto lo único que la acerca a su mamá, y le grita a Resistencia.

ESPERANZA

¡No eres mi mamá! ¡Estoy cansada de esta miseria!

Resistencia cierra todas las ventanas y puertas de la casa, pero sigue de pie parada en una de las ventanas, mirando afuera, pensativa. Se la ve exhausta.

Esperanza se queda contemplando la marca del pintalabios rojo sobre la pared. Lo acaricia con los dedos, como deseando estar con Marta.

Al fin regresa Mía, tiene una herida en la pierna.

RESISTENCIA

¿Y ahora qué pasó?

Resistencia abre la puerta enseguida.

La madrina regaña a Resistencia mientras lleva a Mía.

MADRINA DE RESISTENCIA

¿Dónde estabas, Resistencia? Vine buscándote cuando Mía llegó sangrando. Esa herida estaba fea.

Resistencia ignora a la madrina. Ya no le habla como antes.

RESISTENCIA

¿Dónde estabas, Mía?

Mía solo llora.

MÍA

La bicicleta.

MADRINA DE RESISTENCIA

Resistencia, eso es malo ponerse de enemiga de tu madrina. Ubícate, carajita. Así no vas a llegar a ningún lado.

Resistencia acuesta a Mía en la cama y la madrina se va.

Resistencia cierra las puertas y ventanas. Da una vuelta por la casa verificando que todo esté bien cerrado.

95

INT/EXT - CASA DE RESISTENCIA - NOCHE

95

Alguien toca la puerta, Resistencia se asusta, pero escucha un susurro y lo reconoce. Es Miguelito que le toca la ventana, le trae una chupeta, hablan por la ventana mientras las hermanas duermen.

MIGUEL

¿Nunca has pensado irte de aquí,  
Resistencia?

RESISTENCIA

Si, donde mi papá, pero no quiero  
vivir con la mujer con la que vive  
mi papá. Esa bruja.

Resistencia hace una pausa en silencio.

RESISTENCIA (continuación)

Además, ¿quién cuidará de mis  
hermanas?

Miguelito le agarra la mano, ambos se miran.

MIGUEL

¿Por qué siempre te ves tan triste?

RESISTENCIA

No estoy triste.

Ambos sonríen.

RESISTENCIA (continuación)

Quiero ir a buscar mi mamá a las  
minas.

Resistencia baja la mirada, de vergüenza. Miguelito la mira sin saber que decir.

MIGUEL

¿Y tú sabes llegar a las minas sola?

RESISTENCIA

Si, ya he ido muchas veces con mi  
mamá.

MIGUEL

¿Y cómo es eso por allá?

RESISTENCIA

Feo, pero se ven muchos animales en la montaña.

MIGUEL

Cuando cumpla los dieciséis me inscribiré en la escuela militar, dicen que lo llevan a uno a la montaña para entrenar.

Resistencia toma valor y se atreve.

RESISTENCIA

¿Tú puedes prestarme dinero para comprar el pasaje?

MIGUELITO

Voy a pedirle a mi mamá y cuando regrese el otro fin de semana te lo traigo.

Resistencia le sonrío, él le aprieta la mano, Resistencia la quita y juegan con sus dedos a ver que dedo toca al otro primero, ambos sonrían.

Resistencia y Miguelito salen a jugar, se distraen frente a la casa mirando las estrellas, agarrados de la mano. De repente, se escucha un grito. Resistencia corre dentro de la casa.

96 INT. HABITACIÓN, CASA DE RESISTENCIA - CONTINUACIÓN 96

Resistencia entra corriendo a la habitación oscura.

En la oscuridad se escucha el llanto de Mía y Esperanza.

Resistencia percibe con dificultad a Esperanza en el piso, la ventana está abierta y un zapato de hombre cae de ella.

Resistencia corre a prender una vela.

Resistencia, aterrada, corre donde Esperanza, quien tiene los brazos rojos y sangre en la boca. Las tres niñas sostienen sus miradas con miedo.

Esperanza devastada tira un grito profundo de dolor, le duelen los brazos y su vientre.

Resistencia, aterrorizada, la revisa. Sospechando, trata de verificar si está bien en su parte íntima.

ESPERANZA (LLORANDO)

Lo mordí.

Resistencia mira el zapato de hombre cerca de la ventana.  
Resistencia la carga y la lleva al baño, le empieza a echar  
agua para lavarla. Esperanza y Mía lloran, mientras  
Resistencia las baña.

97 INT. HABITACIÓN, CASA DE RESISTENCIA - CONTINUACIÓN 97

Resistencia acaricia el rostro de Esperanza que se quedó  
dormida. Acomoda a Mía que la enlaza. Miguelito la observa  
desde el marco de la puerta de la habitación, se deja  
deslizar y se sienta condescendiente con Resistencia y se  
queda ahí a cuidarla.

La luz del sol empieza a entrar por la ventana. Miguelito y  
el loro están ahí, observándola. Resistencia cierra los ojos.

98 INT. HABITACIÓN, CASA DE RESISTENCIA - CONTINUACIÓN 98

Frankmarcos llega apresurado en bicicleta.

FRANKMARCOS

Tú papá está preocupado, te está  
buscando por todos lados.

Miguelito apenado se despide con una sonrisa tímida y se  
marcha, Resistencia se asoma por la ventana de la habitación,  
Miguelito va montado detrás de la bicicleta de Frankmarcos.

99 INT. CASA VECINA AMANDA - NOCHE 99

Resistencia entra a la habitación de Amanda, esta se  
sorprende al verla.

AMANDA

Mira, Resistencia, no me vengas con  
la misma cantaleta, que yo no estoy  
para eso niña.

RESISTENCIA

Necesito que me prestes dinero para  
ir a buscar a mi mamá.

AMANDA

Pero niña yo no tengo ni donde  
caerme muerta.

Amanda la ignora y sigue barriendo su habitación.

Resistencia molesta se aleja, y choca a Esperanza que llega  
adonde Amanda.

100 INT. CASA MADRINA - CONTINUACIÓN 100

Resistencia está escondida, detrás de la ventana de donde la madrina, la observa, la madrina está envuelta en una toalla, se va a bañar. Resistencia enseguida entra por la ventana, y revisa su cartera, encuentra solamente billetes de lotería, y algunas monedas.

Resistencia corre a buscar en las gavetas, debajo del colchón, en las carteras que dejó colgadas, pero no encuentra nada.

101 EXT. COLMADO - CONTINUACIÓN 101

Resistencia observa cómo el muchacho del colmado despacha a algunos clientes, mueve el pies nerviosa, no sabe qué hacer. Al irse el cliente. El joven del colmado le sonríe y le hace seña de acercarse. Resistencia se acerca y antes de hablar, él, le mira a los ojos con malas intenciones, ella da la vuelta y se va inmediatamente.

102 INT. HABITACIÓN, CASA DE RESISTENCIA - DÍA 102

Resistencia toma el tabaco y se hace la cruz, es interrumpida por Amanda y Esperanza.

Amanda le da un fajo de billetes.

AMANDA

Agarra tus cosas y vamos, que si vas sola no te venderán el boleto.

Resistencia sonríe, al fin alguien le quiere ayudar.

ESPERANZA

Voy a buscar a Mía.

Esperanza sale corriendo.

Resistencia termina de meter en su mochila escolar algunas botellas plásticas con agua.

AMANDA

Y regresa de una vez con tu mamá que yo no estoy para cuidar muchacho mucho tiempo.

Resistencia la abraza.

AMANDA (continuación)

Vamos que estamos tarde.

Resistencia se coloca la mochila al hombro y se marchan.

103 EXT. PARADA DE BUS - DÍA 103

Resistencia se acerca con Amanda y las hermanas a una gaceta de venta.

AMANDA

Un pasaje para Barahona.

Resistencia ve a Amanda conversar con una señora que lleva a un bebé en brazos, ambas miran a Resistencia y entendemos que viajarán juntas.

Resistencia sube con la señora al bus y la ayuda con el bolso del bebé.

104 INT/EXT. BUS - CONTINUACIÓN 104

Resistencia sentada en el bus, voltea a ver sus hermanas con Amanda. Mía parece triste, y Esperanza también.

Amanda las abraza y se las lleva de la mano. Los ojos de Resistencia se humedecen, ella toma fuerzas y mira adelante.

105 EXT. PARADA DE CAMIONETA - CONTINUACIÓN 105

Resistencia baja del bus, porque es la parada final, no reconoce el lugar. Un poco perdida trata de entender.

Hay unas camionetas pick-up con el letrero de BARAHONA - SANTA ELENA.

Resistencia se acerca, ya no tiene dinero. Mira a los lados buscando una solución. Espera en una esquina y observa a las personas que suben.

La camioneta repleta de gente, enciende el motor. Resistencia busca con la mirada una solución. La camioneta arranca.

A Resistencia se le aguan los ojos.

Un hombre le extiende la mano, Resistencia corre, el hombre la jala y Resistencia sube en la camioneta.

106 EXT. CAMIONETA, BOSQUE TROPICAL - CONTINUACIÓN 106

Resistencia baja de la camioneta en la misma parada de la que vimos a Marta bajar anteriormente. Observa la vegetación exuberante y el sendero que conduce al bosque tropical.

Resistencia deja la camioneta detrás y entra en el bosque tropical, parece reconocer el camino que soñó, pero se pierde entre la vegetación infinita.

107 INT. BOSQUE TROPICAL - CONTINUACIÓN 107

Resistencia se ve cansada, se sienta sin saber que hacer, saca un tabaco y lo prende, las cenizas empiezan a aparecer, el humo la envuelve. Resistencia se ve mareada y bebe agua, pierde el conocimiento y cae en la tierra.

Se arrodilla con los brazos abiertos y la cabeza abajo. Entre susurros, implora a los espíritus la protección de su mamá.

El crujir de los dedos aumenta y rechinan al compás de maracas y el sonido del instrumento palo de lluvia.

Resistencia, con tabaco en mano y sin fuerza, cae al piso. Débil, Resistencia suplica entre labios.

RESISTENCIA

¡Mamá!

Dos lágrimas gruesas corren por el rostro de Resistencia, ella desliza la mirada y entre los árboles puede ver los ojos amarillos del tigre que la miran.

Negro.

Resistencia abre los ojos, un hombre con un machete a la cintura la mira. Resistencia se trata de levantar, pero no puede, está débil, el hombre la carga y se la lleva. Resistencia trata de hablar pero no puede.

108 INT. HABITACIÓN, CASA DE MARTA EN LAS MINAS - DÍA 108

Resistencia abre los ojos, no reconoce la pequeña pieza interior, se da cuenta que tiene puesta una bata, no tiene la misma ropa, asustada se trata de levantar.

NENA

Quédate ahí, Resistencia.

Nena le toca la frente.

NENA (continuación)

Ya se te quitó la fiebre. Vamos para el negocio que tú mamá se va a alegrar.

109 EXT. EN LAS MINAS - DÍA

109

Resistencia come el desayuno, Marta contenta le da un beso en la frente a Resistencia.

MARTA

Ya estás bien, hija. ¿Cómo se te ocurre, Resistencia, venir hasta aquí sola?

Marta está atenta a cómo un joven termina de escribir las palabras "motel/bar" con pintura de aceite en una estructura de palos y techo de lona plástica. A los lados, se ven cinco habitaciones hechas de la misma forma.

Llega al lugar un hombre con una cicatriz en la cara, y un pie que le hace cojear, EL COJO (35), Marta le termina de servir algo de beber a Resistencia. El cojo se lleva a Marta agarrada por un hombro.

Resistencia les observa de lejos.

EL COJO

No preguntes tanto, Marta. Sigue pagando mi alquiler y ya.

El cojo le da unas palmaditas en el hombro a Marta y se aleja.

El niño de Nena ya ha crecido mucho desde la última vez que lo vimos y ya puede caminar. Resistencia juega con él mientras escucha a las dos mujeres.

Marta, sonriente, le muestra el local a Resistencia.

MARTA

¿Qué te parece el local?

NENA

¿Y el cojo qué querrá contigo?

MARTA

¿Qué va a querer?, su dinero, ese se mueve con dinero, y él sabe que yo soy una mujer de palabra.

Marta le paga al joven por su trabajo y enseguida se lleva a Resistencia dentro.

110 INT. MOTEL DE MARTA EN LAS MINAS - CONTINUACIÓN

110

Entran a un salón de piso de cemento, con una tabla de madera que sirve de mostrador.

Marta pasa por el mostrador y abre una pequeña caja de metal, que sirve para cobrar dinero.

MARTA

Hay que aprovechar el fin de semana, que se vende bien, ya el lunes nos vamos a la casa, que con lo que haga, tendremos para estar tranquilas.

Resistencia le sonríe.

RESISTENCIA

 Pero por qué no dejas a Nena a cargo?

Un señor las interrumpe, un VENDEDOR.

VENDEDOR

Marta, hoy tengo chivo y pescado fresco.

Marta se le acerca inmediatamente. Mira la mercancía, el pescado, el chivo y el salami. Ella negocia con él.

MARTA

 En cuánto me vas a dejar el chivo y el pescado?

VENDEDOR

Sabes que te lo tengo que ir a buscar casi llegando a la frontera, para luego traer hasta aquí y eso tiene un costo extra...

MARTA

Deja de estar buscando excusas para sacarme los cuartos.

VENDEDOR

Acepto piedras de larimar, también.

Marta sonríe al vendedor; ese juego de negociación ella lo disfruta.

MARTA

Coge eso de ahí.

Marta le pasa unos cuantos billetes y el vendedor los toma entre risas y cara de consternación.

MARTA (continuación)  
Sabes bien que estoy empezando,  
tienes que darme buenos precios, no  
me vengas a asarar el asunto.

El vendedor se ríe con Nena.

VENDEDOR  
Esa mujer es una fiera.

MARTA  
Ya he acabado contigo, vete que  
tengo mucho que hacer.

El vendedor le entrega el pescado, el chivo, el salami y una  
funda de hielo a Marta. El vendedor se va.

Marta y Nena meten la mercancía recibida en una nevera  
portátil donde depositan la mitad del hielo encima del  
pescado, chivo y el salami.

Nena acerca una caja de cervezas, que Marta entra en otra  
nevera, donde ya se están enfriando algunas botellas. Ahí  
mismo, Marta deposita la bolsa de hielo restante.

Marta escribe en una pizarra blanca el menú del día y los  
precios.

Marta revisa unas llaves que tiene enganchadas en un tablero,  
toma una a la que le falta un número, y busca un pintaúñas  
rojo en una esquina escondido en el mostrador.

RESISTENCIA  
¿Y esas habitaciones para qué son?

MARTA  
Resistencia deja de preguntar tanto.

Marta le escribe un número a la llave con el pintaúñas.

111 EXT. MOTEL EN LAS MINAS - ATARDECER

111

Resistencia le da de comer al bebé de Nena, mientras de fondo  
en el motel, se escucha la música de fondo. En la sala hay  
algunos clientes y algunas chicas que beben y bailan.

Entre ellos, ella distingue a Rubén, que bebe una cerveza con  
una chica en una esquina. También está Minina y su nuevo  
pretendiente, el minero 1, entre otros mineros.

Nena da algunas botellas de cerveza a algunos clientes. Marta  
cobra y devuelve el cambio de las monedas que le pasan.

La Diabla viene al contador con un hombre abrazado.

LA DIABLA

Dame la más bonita, que te voy a dar  
suerte.

Marta sonríe y le pasa una llave con el número uno escrito.

El cliente le pasa unos billetes a Marta, que le cobra.

La Diabla y el hombre se van abrazados en dirección a una de las habitaciones.

Marta y Nena sonríen.

MARTA

Por algo le dicen La Diabla.

NENA

Es la mejor.

Marta y Nena siguen afanadas en el contador del local.

Los clientes, satisfechos, consumen mucho alcohol antes de entrar en las habitaciones.

Minina viene a buscar una llave y abraza a uno de los mineros.

El local está repleto. La música y la algarabía arrojan el lugar.

MARTA

Si esto está así hoy, imagínese cómo  
va a estar mañana, sábado.

Nena sonríe y sigue pasando cerveza.

Marta, cansada, mira afuera del local y la silueta de alguien llama su atención. Marta enrojece. Es Pelo Lindo. Ambos cruzan las miradas.

Marta lo ve pasar otra vez por el lugar, pero desaparece inmediatamente.

Marta trata de concentrarse en el trabajo, pero hay una cosa que le genera inquietud. De repente, se topa con la mirada acusadora de su hija desde una esquina.

MÁS TARDE.

Marta cobra unos billetes y da el cambio, mete el dinero en la cajita llena de billetes y la cierra inmediatamente.

El local está desbordado de gente. Nena está a su lado, ayudando.

MARTA (A NENA) (continuación)  
Te dije que el sábado estaría lleno.

Marta, sudada, bebe satisfecha una cerveza para calmar el calor. Enseguida, atiende a otro cliente. Nena le pasa unas botellas y Marta le cobra.

MARTA (continuación)  
No he encontrado nadie que vaya a la ciudad, para mandarle dinero a las niñas y mandar a Resistencia de vuelta.

NENA  
No he escuchado a nadie que vaya por estos días.

Resistencia se acerca con el niño a la caja y toma una Coca-Cola para ambos.

Marta se agacha a buscar una botella que se le cayó del mostrador. Cuando sube la mirada, se encuentra con Pelo Lindo, que se sienta frente a ella en la barra.

Marta lo ignora y cuenta el dinero que le pasan. Sigue atendiendo a los clientes.

Pelo Lindo desnuda con la mirada a Marta.

PELO LINDO  
Sírvenme romo con unos hielos.

Nena le sirve un vaso de ron a Pelo Lindo y él le paga a Marta. Ella toma el dinero sin mirarle a los ojos.

Pelo Lindo toma un trago sin quitarle la mirada a Marta.

Se le forman algunas gotas de sudor alrededor de los labios.

Marta le pasa algunos billetes de cambio. Pelo Lindo aprovecha y sostiene la mano de ella.

PELO LINDO (continuación)  
Ya han pasado varios meses.

Marta quita su mano, le sigue esquivando la mirada en un intento de ocultar su deseo e ignorarle.

PELO LINDO (continuación)  
Quédate con el cambio.

Marta toma los billetes y los coloca en la caja sin mirarle aún a los ojos.

PELO LINDO (continuación)  
Marta, trabajas mucho, la vida se puede ir en un abrir y cerrar de ojos.

MARTA  
De todos los bares de las minas, tenías que venir a este.

PELO LINDO  
Ni que hubieran tantos.

Pelo Lindo ríe.

MARTA  
Podías ir al otro que hay.

PELO LINDO  
Sí, pero en el otro no está mi mujer.

Marta se seca el sudor de los labios, se ve ansiosa, pero agudiza su mirada sobre la de Pelo Lindo, como confirmando la veracidad de sus palabras. Finalmente, se da por vencida y le sonrío.

112 INT. CASA DE MARTA EN LAS MINAS - NOCHE

112

Resistencia abre los ojos con dificultad, la han despertado unos gemidos casi animales. Marta y Pelo Lindo están en la habitación de la casa de las minas.

Marta se deja llevar por sus besos, pero de repente se despega de Pelo Lindo. Él no entiende lo que está pasando.

Resistencia los observa a través de la cortina que divide la la pequeña sala.

MARTA (O.S.)  
Vi a alguien.

Pelo Lindo mira por la ventana, pero no hay nadie.

PELO LINDO (O.S.)  
Deja de estar imaginando cosas muchacha, ven.

MARTA (O.S.)  
Vi la sombra de una persona, Pelo Lindo.

Pelo Lindo la jala para continuar en la cama, pero Marta se aleja, no quiere seguir.

MARTA (continuación)  
Te dije que vi a alguien.

Pelo Lindo se asoma por la ventana pero no ve nada.

PELO LINDO  
¿Vas a seguir con tus alucinaciones  
o qué hacemos?

Pelo Lindo continúa acariciándola, pero Marta molesta, se separa de él. Él suspira con frustración.

Pelo Lindo se pone su pantalón y la mira. Marta lo mira deseando que se quede, pero Pelo Lindo se va.

Marta, pensativa, se levanta y prende su tabaco. Resistencia se da la vuelta y trata de seguir durmiendo.

113

INT. MOTEL DE MARTA EN LAS MINAS - DÍA

113

En la mañana, Resistencia ayuda a Marta a echar el hielo en la nevera y coloca unos pedazos de carne. Se escucha una algarabía afuera.

Marta, preocupada, mira a Nena, que limpia el local.

MINERO 1 (O.S.)  
Lo mataron, está muerto.

Marta mira a Nena, preguntándose qué ha pasado.

Minina entra en el local con los ojos húmedos. Marta la mira.

MARTA (O.S.)  
Habla, ¿Qué paso?

MININA (O.S.)  
Encontraron a Pelo Lindo entre los  
matorrales.

Resistencia corre donde Marta, que está tan sorprendida que se queda sin aire, se pone la mano en el pecho.

114

EXT. CEMENTERIO EN LAS MINAS - DÍA

114

Resistencia, Marta, Nena y el bebé, Rubén, así como algunos mineros tristes, terminan de enterrar a Pelo Lindo. Tiran el último montón de tierra encima del hoyo, ya parcialmente tapado por la arena.

Todos empiezan a irse.

Marta se queda mirando al suelo, triste.

Nena abraza a Marta. Marta dice lo que piensa.

MARTA

Quiero dejar este lugar, comadre.  
Quiero irme lejos con mis hijas.

Nena abraza a Marta. Resistencia las abraza, las tres quedan unos instantes mirando la tumba.

115

INT. MOTEL DE MARTA EN LAS MINAS - NOCHE

115

Ese mismo día al caer la noche Marta, impotente con lo ocurrido, trata de seguir adelante concentrada en su negocio.

El dinero y las bebidas fluyen en la sala principal del motel.

Los clientes saltan al ritmo de la música, sonríen y bromean entre ellos.

Marta mira la única llave que le queda disponible en el mostrador. Todas las demás habitaciones están alquiladas.

RESISTENCIA

¿Tú no me dijiste que nos íbamos hoy?

MARTA

Las cosas no son tan fáciles así como tú las piensas Resistencia, tengo que terminar de vender lo que me queda.

La Diabla parece contrariada mientras bebe con el cojo.

Marta observa desde el mostrador a la Diabla y al cojo.

Marta, confundida, mira con atención a la Diabla. Hay algo que parece fuera de lugar, nunca la había visto con esa expresión.

Nena se acerca a Marta y le susurra al oído.

NENA

¡Fue él!

Marta mira a Nena a los ojos, no entiende.

MARTA  
¿Qué? , ¿Quién?

Nena le confirma.

NENA  
El que mató a Pelo Lindo.

Marta se pone pálida y mira a Nena a los ojos, buscando confirmación

MARTA  
¿Qué estas diciendo, Nena? , ¿Cómo lo sabes?

NENA  
Rumores. Además, me dijo con el que estoy saliendo del sindicato que fue el cojo de la mafia y ese es el único cojo aquí.

Marta enrojece, su mirada agitada se fija en el cojo. Tiene intención de hacer algo.

MARTA  
Resistencia vete acostar, vete para la casa con el niño.

Resistencia no se quiere ir, pero su madre insiste mucho. Así que se marcha de mala gana con el niño en brazos.

116 INT. PATIO, CASA DE MARTA EN LAS MINAS - AL MISMO TIEMPO 116

Resistencia empieza fumar un tabaco y a chasquear los dedos como si el sonido la ayudara a cumplir un deseo. El niño de Nena juega con la tierra.

Resistencia se balancea con los brazos abiertos. Baila al ritmo del chasqueo de sus dedos y de la tambora. Lo hace como interpretando a un personaje. El humo del tabaco la rodea.

117 INT. HABITACIÓN, CASA DE MARTA EN LAS MINAS - CONTINUACIÓN 117

Resistencia acuesta al niño a dormir, le coloca unas almohadas de cada lado, para que no se caiga de la cama y sale de la habitación.

118 INT. MOTEL DE MARTA EN LAS MINAS - CONTINUACIÓN

118

Resistencia escondida observa a Marta desde la esquina, Marta está que arde detrás de la caja mientras que el cojo sigue bebiendo con La Diabla.

Marta, con la cara roja, los sigue observando con discreción. La Diabla se acerca al mostrador.

LA DIABLA

Pásame la que te queda libre.

Marta mira a La Diabla directo a los ojos, quien le esquiva de la mirada y se concentra en el cojo, que tiene un puñado de billetes.

El cojo le pasa unos billetes a Marta.

EL COJO

Quédate con lo que sobra.

Marta le da una media sonrisa y se queda con el dinero en la mano. Le pasa la llave a la Diabla, que se va abrazando al cojo.

Marta los sigue con la mirada hasta que doblan en el pasillo de las habitaciones.

Marta cierra la caja.

MARTA

Nena, cuida la caja.

Marta se apresura hacia el pasillo.

119 INT. MOTEL DE MARTA EN LAS MINAS - CONTINUACIÓN

119

En la oscuridad, Resistencia observa a Marta que camina hacia el pasillo.

Marta se detiene detrás de la puerta del cuartucho donde están los amantes. Está a la mira del cojo en el éxtasis más alto.

Resistencia observa a su madre, con un cuchillo en la mano, que aprieta con fuerza.

Marta espera a que el hombre ruja como un león, da un paso adelante, pero Resistencia corre y abraza a su madre, Marta deja caer el cuchillo de la mano.

Marta se da cuenta de la locura que estaba a punto de cometer, seca dos lágrimas que corren por su rostro mientras recoge el cuchillo del piso. Le da la mano a Resistencia, se dan la vuelta y se alejan en la oscuridad.

120 INT. MOTEL DE MARTA EN LA MINA, BAR - CONTINUACIÓN 120

Marta y Resistencia entran al bar con caras tristes. En el bar, una banda de clientes borrachos y chicas se encuentran en sus posiciones habituales. Otros bailan una bachata de fondo: *Elizabeth* de El Sultán.

El ambiente festivo contrasta con la cara triste de Marta, quien le hace gestos con la mano a Nena.

MARTA

Vamos a cerrar.

Nena la mira para confirmar nuevamente.

Un cliente se acerca al mostrador.

CLIENTE

Dame otra, Marta.

MARTA

Se acabó.

EL CLIENTE

Dame lo que tengas.

MARTA

No hay nada más.

El cliente se queja y los demás también.

Marta se bebe un trago seco de ron.

De fondo, se ve al Cojo y a la Diabla salir de la habitación.

El Cojo, satisfecho y relajado, se acerca al mostrador.

EL COJO

Dame dos frías.

Marta no sabe cómo reaccionar. Nena mira a Marta, que se sienta cerca de ella. Hay algo peligrosamente triste en su mirada fría hacia el Cojo. Parece vengarse a través de su mirada fuerte, con ojos sin emociones e implacables en su calma.

Nena le da dos cervezas al Cojo y le cobra.

EL COJO (continuación)  
 ¿A ti qué te pasa conmigo, Marta?

La Diabla jala del brazo al cojo para bailar. El cojo se niega y sigue mirando a Marta, que lo sigue mirando fijamente.

La diabla sigue insistiendo al cojo y Nena se le acerca a Marta.

El Cojo saca su pistola y apunta a Marta. Resistencia se coloca en el medio.

NENA  
 Comadre.

Marta reacciona al ver a Resistencia asustada y da la espalda, luego Nena se la lleva fuera del local.

La Diabla cubre a Marta.

LA DIABLA  
 Está borracha.

La Diabla y otras chicas abrazan al Cojo, entre besos tratan de que se calme y olvide lo ocurrido.

Marta carga a Resistencia y se la lleva a la casa.

121 EXT. MOTEL DE MARTA EN LAS MINAS - MADRUGADA 121

Temprano en la mañana, Marta y Resistencia están listas para irse con sus pertenencias a la mano.

Marta cierra el motel y le entrega por primera vez la llave a Nena.

Nena la abraza y va a hablar, pero Marta la interrumpe con los dedos sobre los labios. No quiere escuchar ni una palabra.

Marta y Resistencia se alejan del lugar. Resistencia mira el camino rojizo por última vez.

122 EXT/INT. CASA DE RESISTENCIA - MADRUGADA 122

El sonido de la lluvia suena fuerte. El pavimento está mojado y por la calle oscura se ven las luces de un vehículo acercarse. Es un taxi que se detiene frente a la casa bajo el aguacero.

En medio de la lluvia se bajan Resistencia y Marta, corren hacia la casa. Tocaban la puerta, se están mojando. Vuelven a tocar con más fuerza. Ambas se miran preocupadas.

MARTA

Abre la puerta Esperanza, Mía.

La lluvia aumenta, nadie responde, la ausencia de la voz de alguna de las niñas les preocupa.

Resistencia golpea más fuerte la puerta.

RESISTENCIA

Mía, abre. (Pausa) Esperanza, despiértate.

Resistencia coloca su cabeza sobre la puerta, no escucha nada. Marta levanta a Resistencia para que trate de ver por encima de la puerta.

123 INT. CASA VECINA AMANDA - NOCHE

123

Tocaban la puerta, Amanda se despierta.

Desde el punto de vista de Resistencia, vemos a Mía que camina media dormida, Resistencia la carga al verla. Esperanza se está despertando, se le humedecen los ojos al ver a su mamá de regreso. Marta carga a Mía y toma a Esperanza del brazo. Cruzan a su casa.

MARTA

¡Gracias!

Amanda le sonrío y le da unas palmaditas en la espalda a Marta.

124 INT. CASA DE RESISTENCIA - CONTINUACIÓN

124

Marta termina de acostar a Mía y Esperanza en la cama, enseguida voltea a ver a Resistencia y le sonrío.

MARTA

Vete a acostar.

Resistencia, cansada, se va a la cama y observa a la distancia cómo su madre recorre la casa, viendo la cantidad de cerraduras improvisadas en las ventanas y puertas. Sus ojos se humedecen de la emoción.

Marta seca sus lágrimas, la gravedad de cómo se ha comportado la golpea. Ella se da cuenta por primera vez cómo han vivido sus hijas con miedo de los depredadores.

125

EXT. PATIO, CASA DE RESISTENCIA - DÍA

125

Una luz cálida ilumina el patio de la casa donde se encuentran Marta y Resistencia. Marta está quemando las hojas secas de los árboles de mango. Resistencia observa cómo el humo se eleva al cielo mientras cae el sol.

Resistencia mira la luz parpadeando en el rostro de Marta. Se siente momentáneamente en paz, admirando la espectacular exhibición.

Resistencia le sonrío a su madre con orgullo. Ella no la ve. Marta está envuelta en sus pensamientos.

La madrina se asoma a la paredón.

MADRINA DE RESISTENCIA

¡Ay, Comadre! ¡Volviste!

MADRINA DE RESISTENCIA (continuación)

Esa muchacha está insoportable. Me dejó a las hermanitas y desapareció sin decir a dónde iba. Es una irresponsable, tienes que hablar con ella.

Marta voltea a ver a Resistencia y le sonrío.

Resistencia inmediatamente le voltea los ojos a la madrina y entra a la casa, pero se esconde detrás de la puerta.

MARTA

Comadre, me voy a devolver a la capital.

MADRINA DE RESISTENCIA

Espere que pase Navidad, comadre, así termina de ganarse unos cuartos. Esos son los mejores días en las minas, ya tú sabes.

Marta no responde. Está ensimismada en sus pensamientos.

MADRINA DE RESITENCIA

¿Cuántos cuartos ha hecho con el motel, ah? Me imagino que ese lugar es el final para los mineros.

Resistencia se va a dentro, no le gustan los comentarios de la madrina, tampoco le gusta la idea de irse a la capital.

Se cambia la ropa mojada y mira con dulzura a sus hermanas, que duermen tranquilas.

Ya cambiada se acuesta y abraza a Esperanza y a Mía. Cuando Esperanza siente a Resistencia a su lado, se acurruca con ella. Resistencia sonríe, cierra sus ojos y se deja llevar por el sueño.

126 EXT. TERRENO DE JUEGO - DÍA

126

Resistencia mira a los niños jugar en sus bicicletas. Mía corretea, Miguelito llega con Frankmarcos.

Resistencia mira a Miguelito con una media sonrisa, él le sonríe tímidamente. Miguelito se sienta al lado de ella.

Ambos quedan ahí, en silencio, mientras los otros niños juegan.

MIGUEL

No pude conseguir más.

Miguelito le pasa algunos billetes, Resistencia enrojece al ver el acto de bondad. Ella enseguida le sonríe y se lo devuelve.

RESISTENCIA

Gracias, ya mi mamá regreso.

Miguelito le regala una sonrisa, esta contento de la notoc a.

MIGUEL

Mi papá volvió con mi mamá.

Resistencia le medio sonrie, es una buena noticia, que al mismo tiempo le causa tristeza.

Miguelito la invita a montar en su bicicleta, ella no quiere y él insiste. Al final, ella se deja llevar y monta junto a él. Miguelito maneja, Resistencia cierra los ojos cuando él acelera.

Mía y Esperanza, junto a Frankmarcos se ríen de ellos y les hacen gestos de que se besen. A Resistencia le da pena, pero se deja llevar y juega con los niños.

127 INT. CASA DE RESISTENCIA - DÍA

127

Pasan unos días. Algunas personas vienen a buscar un mueble y le pagan a Marta. Una vecina le da unos billetes por la mesa.

Dos hombres le pagan a Marta por una de las camas y la cocina. En la casa solo queda una cama.

MARTA

De todas maneras, ustedes siempre quieren dormir conmigo.

Marta le sonríe a las hijas. Mía y Esperanza felices brincan en la cama. Resistencia las observa con una sonrisa.

128 INT. CASA DE RESISTENCIA - NOCHE

128

En la noche, Marta viste a Resistencia y a sus hermanas. Mía est a contenta y baila al ritmo de un merengue navideño, que se escucha de fondo.

MARTA

Esto fue lo mejor que pude conseguirles, niñas.

MÍA

 Vamos a ver a papi cuando regresemos a la capital?

MARTA

Cuando venga de Estados Unidos, si tú quieres, s  lo veremos.

Mía asienta, le gusta la idea, y sale corriendo a jugar.

MARTA (continuación)

Ten cuidado de no irte lejos, la gente se vuelve loca bebiendo.

A Resistencia no le gusta la idea de ver al papá.

RESISTENCIA

Yo no quiero.

Marta la mira a los ojos, asimilando lo que Resistencia acaba de decir.

RESISTENCIA (continuación)

 l debió venir contigo cuando nos trajiste para acá, no irse a Estados Unidos.

Marta sigue en silencio mientras termina de peinar a Esperanza.

ESPERANZA

 Ma ana visitaremos a Amanda en el hospital?

MARTA

 S !

Esperanza se va contenta, de fondo se escuchan los niños que juegan en la calle con pirotecnia, los fuegos de artificio.

Resistencia mira a su madre a los ojos.

MARTA (continuación)

Ven.

Resistencia se sienta frente a ella. Marta peina a Resistencia.

MARTA (continuación)

Deja de estar triste, Resistencia.  
Ya estoy aquí, ¿no era eso lo que querías?

RESISTENCIA

¿Por qué tenemos que irnos? Yo estoy bien aquí, solo quería que estuvieras aquí con nosotras.

MARTA

Tú estas bien aquí porque es lo único que conoces.

Marta mira a los lados, están solas. Aprovecha y le confiesa a Resistencia.

MARTA (continuación)

No tengo suficiente para comprar los billetes de avión. Nos vamos a la capital. Es un secreto entre tú y yo.

Resistencia sigue en silencio, sigue hablando con su hija, de forma cómplice.

MARTA (continuación)

Será un nuevo comienzo para todas, en la capital hay más oportunidades. Ya verás que te va a gustar. Allá te puedo inscribir en teatro como tú siempre has querido.

Esa noticia le hace brillar los ojos a Resistencia.

MARTA (continuación)

Recuerda que es un secreto entre nosotras, nadie debe saberlo.

El rostro de Resistencia se ilumina, le gusta la idea. Ambas se abrazan.

Marta termina de peinarla y Resistencia sale de la casa.

129 EXT. FRENTE, CASA DE RESISTENCIA - NOCHE

129

Resistencia se une a jugar con los niños, y es envuelta por la luz de la luz de bengala que mueve de un lado a otro.

Esperanza y Mía le encienden otro palito a Resistencia y corretean con ella.

Marta se sienta frente a la casa con la madrina de Resistencia y Rubén. Los tres beben.

RUBÉN

Bueno, Marta, ojalá no te olvides de nosotros.

MARTA

Pero vengan a visitarnos, compadre.

RUBÉN

Sabes que no puedo dejar el negocio solo en las minas, apenas puedo venir a disfrutar unos días de mi mujer y Río.

MADRINA DE RESISTENCIA

Vamos a ver, chica. A mí sí me gustaría.

RUBÉN

Te va a ir bien, Marta.

Los tres brindan. A Marta se le aguan los ojos. Resistencia los mira distante.

130 EXT. FRENTE, CASA DE RESISTENCIA - DÍA

130

Marta pinta con una brocha las palabras «Se vende» frente a la casa.

La madrina está ahí con ella y su hija, Río.

MARTA

Comadre, ya sabe el precio que le va a dar y cuál es el mínimo si quieren negociar.

La madrina asiente.

MARTA (continuación)

Usted me llama cuando tenga a alguien interesado.

MADRINA DE RESISTENCIA  
No se preocupe, comadre.

Marta mira el barrio.

MADRINA DE RESISTENCIA (continuación)  
¿Y usted no cree que va a querer  
regresar?

MARTA  
No sé, pero ahora mismo no lo creo.

Resistencia las observa con lágrimas en los ojos mientras  
carga en su brazo al loro.

131 INT. TAXI, CALLE, BARRIO DE RESISTENCIA - DÍA 131

Esperanza le entrega el fular de colores a la madrina de  
Resistencia.

ESPERANZA  
Cuando vayas al hospital donde está  
Amanda, coloca esto arriba.

La madrina asiente y lo toma en sus hombros.

Mía abraza a Río.

Resistencia le entrega el loro a su madrina.

MADRINA DE RESISTENCIA  
Dile, «adiós, Resistencia».

El loro repite «adiós». A Resistencia se le aguan los ojos.

Marta abraza a la madrina.

Las cuatro entran en un taxi y emprenden el viaje.

Resistencia voltea a mirar su casa, su calle y su barrio, que  
quedan atrás mientras el carro se aleja.

132 INT. BUS, ESTACIÓN EN SANTO DOMINGO - DÍA 132

Las cuatro se suben en un bus. Resistencia se queda dormida.

NEGRO.

Resistencia despierta y voltea a ver a Marta le hace señas a  
Resistencia de que ya casi llegan.

Resistencia mira la ventana que tiene gotas de lluvia, sus dedos recorren cada gota que cae sobre otra en el cristal, hasta que pasan por el puente Juan Bosch y se deslumbra con su altura. Mira el río Ozama y sus casuchas alrededor.

Resistencia y Marta se miran. Es la primera vez que están en la misma sintonía, y se sonríen la una a la otra.

Marta coloca su mano sobre la de Resistencia. Tomando la mano cálida de su madre, Resistencia por fin se siente amada por ella y sonrío de vuelta. Ambas contienen sus lágrimas.

Resistencia vuelve a bajar la mirada para mirar la mano cálida de su madre que aún está entre la suya.

133

EXT. BUS, ESTACIÓN EN SANTO DOMINGO - CONTINUACIÓN

133

Al bajar del bus, Resistencia se agacha para amarrarse las trenzas de los zapatos, cuando sube la mirada Marta cruza la calle transitada con Mía y Esperanza agarradas de manos.

Los vehículos van a velocidad rápida, sin parar. Resistencia mira a los lados, loca por cruzar. Marta sigue con las dos niñas agarradas de las manos sin mirar atrás.

Resistencia sigue mirando a los lados, desesperada por cruzar. Marta y las hermanas se ven cada vez más distantes y se pierden entre la multitud de la ciudad.

Resistencia finalmente se llena de coraje y logra cruzar, y corre para tratar de alcanzar a la mamá. La pequeña Resistencia se le ve diminuta entre la gente y los carros de la gran ciudad que la arropan.

**FIN**

\*